

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**La subcultura plancha en Uruguay:
entre la identidad y el estigma**

Cristian Maneiro
Tutor: Rafael Bayce

2009

1) Introducción: ¿Porque estudiar la subcultura plancha?	4
2) Objetivos; Preguntas; Hipótesis	6
2.1) <i>Preguntas de Investigación</i>	6
2.2) <i>Objetivos generales y específicos</i>	6
2.3) <i>Hipótesis de trabajo</i>	6
3) Marco Teórico	7
3.1) <i>Neo-tribalismo; Subcultura; Hibridación</i>	7
3.2) <i>Ritual; Presentación del yo</i>	11
3.3) <i>Auto y Hetero imágenes, Formaciones discursivas; Prejuicio; Estereotipo, Estigma</i>	12
4) Metodología Empleada	16
4.1) <i>Diseño de investigación</i>	17
4.2) <i>Técnicas de recolección</i>	
4.2.1) <i>Observación participante</i>	17
4.2.2) <i>Recolección de datos secundarios</i>	19
4.3) <i>Técnicas de análisis</i>	
4.3.1) <i>Grounded Theory</i>	19
4.3.2) <i>Formulación de tipos ideales</i>	20
4.3.3) <i>Análisis de contenido</i>	21
4.3.4) <i>Análisis de discurso</i>	22
4.4) <i>Decisiones muestrales</i>	22
5) La Presentación Neo-tribal: Manifestaciones Identitarias	24
5.1) <i>Estética Plancha</i>	25
5.1.1) <i>La vestimenta</i>	26
5.1.2) <i>La jerga</i>	28
5.1.3) <i>La música</i>	29
5.1.4) <i>El carácter híbrido</i>	29
5.2) <i>Ética Plancha</i>	30
5.2.1) <i>Valoración del delito/grupos de referencia</i>	31
5.2.2) <i>El ocio hedonista</i>	33
5.2.3) <i>Sexualidad y lirismo</i>	35

5.3) *Territorios Neo-tribales: el Inter*.....37

6) La Reacción Social: Estereotipo, Estigma y Discriminación expiatoria..... 41

6.1) *Formaciones Discursivas*.....41

6.1.1) *Superficies de Emergencia*.....41

6.1.2) *Instancias de delimitación*.....42

6.1.3) *Rejillas de especificación*.....43

6.2) *Estrategias Discursivas*.....44

6.2.1) *Plancha =Delincuente*.....44

6.2.2) *Plancha = Drogadicto*.....46

6.2.3) *Plancha = Terraja*.....47

6.2.4) *Contraestrategia?*.....49

6.3) *Consecuencias no discursivas*.....50

7) Conclusiones.....53

8) Bibliografía.....56

Prefacio:

La presente investigación surge en el Año 2005, en el marco del Taller sobre Sociología de la Cultura dictado por los profesores Rafael Bayce y Carlos Muñoz.

En el mismo decidimos estudiar lo que por entonces era un tema prácticamente inexplorado por parte de las ciencias sociales: la Cultura Plancha.

La misma crecía constantemente en visibilidad y era cada vez más tematizada por los medios, pero paradójicamente no era objeto de estudio directo en las agendas académicas.

Desde este panorama y con la convicción de que era un tema relevante tanto a nivel académico como social, emprendimos la investigación titulada simplemente *Cultura plancha*.

A fines del año 2007 en el proceso de creación del lo que sería el libro *Subculturas Juveniles*, surge la idea de incluir a los planchas como una subcultura más y se crea un grupo *ad hoc* para escribir un artículo sobre la misma. Dicho grupo, del cual formamos parte, estaba integrado además por los estudiantes María José Arago, Sofía Baldizán, Ignacio Martínez y Andrés Montero.

Como resultado surgió el artículo "*El propio plancha*" publicado en el libro *Subculturas Juveniles* finalmente editado en 2008.

En ese mismo año, y con el mismo grupo de trabajo resultamos ganadores de los Fondos Concursables "Carlos Filgueira" lanzados por INFAMILIA- MIDES, por la investigación "*Entre la calle y los libros: la subcultura plancha y su relación con las instituciones educativo-laborales*" cuyo informe final fue entregado en enero del 2009.

La presente Monografía de grado, se inscribe en esta misma temática y es heredera directa de estos esfuerzos de investigación anteriores.

1) Introducción: ¿Porque estudiar la subcultura plancha?

Seguramente, hasta hace muy poco tiempo atrás, quien escuchara la palabra *plancha* asumiría automáticamente que hace referencia a un electrodoméstico. Nunca se hubiera asociado esta expresión con una subcultura juvenil.

Es que la emergencia y consolidación social de este grupo se ha dado con una velocidad sorprendente; En menos de cinco años se ha logrado establecer en Uruguay una subcultura nueva, de carácter autóctono pese a reconocer influencias foráneas.

Como toda subcultura que se populariza, comienza a ser tematizada por los medios masivos de comunicación. En un principio con notas pintorescas, propias de quien describe un fenómeno extraño y tomado como exótico. Posteriormente, como consecuencia de algunos incidentes violentos en ámbitos tenidos como de exclusividad plancha, el tono cambia y se vuelve estigmatizante.

Desde el ámbito académico en tanto, si bien en este último año ha habido un cierto auge de artículos y columnas de opinión sobre esta subcultura, anteriormente era relativamente poco lo que se había escrito sobre el tema y campeaba la indiferencia, la reducción de la misma a sus aspectos estéticos, o la utilización de la subcultura plancha solamente para vincularla a otras problemáticas (deserción estudiantil, inseguridad urbana) y no haciendo de ella su foco de estudio principal.

Ahora bien, ¿cual es el interés que puede generar el estudiar académicamente a la subcultura plancha? ¿En que se diferencia de tantas otras agrupaciones juveniles que encontramos en el espectro urbano?.

En primer lugar, la constitución de este grupo tiene un marcado anclaje socio-económico. Se origina en las clases mas bajas y en muchos aspectos refleja este carácter. Podemos decir que sus miembros construyen identidad desde una situación de estratificación social especifica, por lo que el surgimiento de los planchas tiene una importancia que trasciende la trillada explicación en términos de búsqueda de identidad propia de la adolescencia y se vincula con hondas problemáticas nacionales: pobreza, marginalidad; desempleo, exclusión social.

En segundo lugar, lejos de ser una subcultura juvenil pequeña y auto-referencial como la mayoría, los planchas han aumentado considerablemente su número desde su aparición y han adquirido una gran visibilidad, siendo quizás hoy la subcultura más fácilmente reconocible.

Justamente como consecuencia de esta visibilidad, es un grupo que no resulta indiferente al resto de la sociedad sino que genera reacciones sociales violentas. Se trata de una subcultura estigmatizada a la que se ve como depositaria de contenidos negativos tales como la delincuencia, los actos vandálicos y el consumo de drogas.

Como intentaremos ilustrar en este trabajo, a los jóvenes planchas muchas veces se los estereotipa, se los estigmatiza y se transforman en chivos expiatorios, haciéndolos principales responsables de muchos de los males que aquejan a la sociedad. Se pide a gritos directamente su exterminio, o en el mejor de los casos la reforma de su carácter para que sean “personas de bien”.

Estas reacciones sociales de discriminación creciente, rechazo y en ocasiones temor hacia esta subcultura acarrear potencialmente consecuencias nefastas para la cohesión social necesaria mínima en cualquier sociedad y pueden desembocar en actos violentos.

Frente a este panorama de relativa indiferencia académica y convencido de la relevancia social y sociológica del tema, es que surge el presente trabajo como un intento de aportar desde las ciencias sociales teoría e interpretación al fenómeno, buscando aprehenderlo en toda su complejidad, examinando tanto lo que significa como subcultura aglutinante para sus miembros como las reacciones que genera por parte de otros grupos. Apoyándonos en trabajos anteriores propios y ajenos, sintetizándolos, pero a su vez también intentando superar los esfuerzos académicos hechos hasta el momento y alejándonos de la visión muchas veces simplista, cuando no efectista, de los medios de comunicación.

Por el propio carácter novedoso del fenómeno y la escasa acumulación teórica sobre el mismo es que el trabajo necesariamente es de carácter exploratorio. No se trata aquí de refutar trabajos anteriores, sino que el objetivo es ensayar interpretaciones académicas sobre el fenómeno en cuestión, con el deseo de que esto atraiga futuros trabajos que amplíen, reformulen o incluso refuten los postulados aquí presentados.

Es convicción del autor que una subcultura tan rica en cuanto a creación de objetos culturales novedosos, con tantas significaciones sociales para entender la problemática actual de muchos jóvenes uruguayos no debería ser indiferente a la investigación sociológica.

Solo resta esperar que el producto final de este trabajo se encuentre a la altura de dicha importancia.

2) Preguntas; Objetivos; Hipótesis

2.1) Preguntas de Investigación

El trabajo se plantea dos grandes interrogantes a modo de preguntas de investigación que guiarán cada una de sus secciones.

- 1) ¿En qué consiste el fenómeno plancha? ¿Como se presenta actualmente? Cuales son sus orígenes y sus características más notables?
- 2) ¿Cómo es tematizado el fenómeno por parte de los medios de comunicación (prensa escrita)? ¿Qué consecuencias sociales puede tener esto?

2.2) Objetivos

Objetivo General:

Consolidar la subcultura plancha como objeto legítimo de estudio sociológico, sistematizando su presentación social y las reacciones que genera.

Objetivos Específicos:

- A) Describir de manera exhaustiva e interpretar sus manifestaciones más visibles: sus características estéticas, su lenguaje, sus rituales.
- B) Establecer los valores que esta subcultura propone en relación a diversas dimensiones (valoración del ocio, consumo de drogas, grupos de referencia).
- C) Identificar y analizar las formaciones discursivas que se construyen en torno a la misma por parte de la prensa escrita y otros grupos sociales. Evaluar las consecuencias no discursivas que puedan tener dichas formaciones.

2.3) Hipótesis de trabajo:

- a) Los planchas se reconocen a si mismos como parte de un grupo, poseen elementos estéticos y éticos que los individualizan como “neo-tribu urbana” y practican rituales que refuerzan su sentimiento de pertenencia a la misma.
- b) La cumbia villera argentina, como objeto cultural de este grupo, refleja en sus letras las vivencias cotidianas del plancha , a la vez que construye un *deber ser* ideal en relación a diversos temas.
- c) Existe una estigmatización discursiva, por parte de la prensa escrita, sobre los jóvenes planchas.
- d) Esto genera consecuencias no discursivas: cohesión intragrupal para los planchas, a la vez que estigmatización social, desprecio y agresividad por parte del resto de la sociedad

3) Marco Teórico

Para dar cuenta del objeto de estudio propuesto e intentar responder las preguntas de investigación arriba mencionadas, se utilizaron varios autores de distinto origen y formación, los cuales nos ayudan a conceptualizar mejor los hallazgos encontrados y nos proporcionan un marco de referencia para explicarlos. Así, en la primera sección se abordan conceptos como *neo-tribalismo; subcultura, hibridación, rituales y presentación del yo*, mientras que en la segunda parte se manejan nociones como *auto y hetero imágenes, formación discursiva, prejuicio y estigma*.

3.1) NEO-TRIBALISMO, SUBCULTURA, HIBRIDACION

En las últimas décadas de desarrollo de las Ciencias Sociales, particularmente en Sociología y Antropología, ha cobrado interés el estudio de las agrupaciones de jóvenes en las grandes ciudades. Se ha acuñado el término “tribus urbanas” para definir las, por su supuesta analogía con las antiguas tribus primitivas en cuanto a relacionamiento entre sus miembros, escala jerárquica, rituales y territorialidad.

Dicho término ha sido exitoso en tanto ha motivado muchísimas investigaciones y ha gozado de aceptación en ámbitos extra-académicos (medios de prensa) sin embargo, varios analistas señalan que, víctima de su propio éxito, el término se ha aplicado indiscriminadamente y se ha llevado la analogía tribal muy lejos. Algunos hasta consideran que el término debería dejar de usarse por lo ambiguo que resulta como categoría teórica de análisis¹.

La polémica sobre la pertinencia o no del término aun no está zanjada y no pretendemos hacerlo aquí.

De todas maneras el proceso de formación de grupos neo-tribales y su agrupación en forma de subculturas juveniles tiene un potencial explicativo ineludible para nuestro objeto de estudio.

El primero en formular teóricamente el problema fue Michel Maffesoli con su obra “*El Tiempo de las tribus*” (1973). Para este autor, el énfasis dado por los estudiosos de la sociedad de masas a la individualización, el desencantamiento y la soledad del hombre moderno ignoran las redes de socialidad que permanentemente se construyen entre los individuos. El hombre no puede aislarse ya que tiene un instinto gregario:

“aun cuando adopte la forma de la agresividad o el conflicto, existe una clara propensión a reagruparse, es eso lo que Pareto llamara el instinto de combinación” (Maffesoli: 1990) Es esta socialidad natural lo que no captan o menosprecian los teóricos que defienden la idea de que la sociedad moderna está caracterizada por la individualización y aislamiento creciente del hombre, o su masificación.

A medida que avanza la urbanización y las ciudades se vuelven megalópolis impersonales, se produce la formación de estos micro-grupos neo-tribales como una suerte de refugio afectivo y emocional: *“El pequeño grupo tiende a restaurar, de manera estructural, la eficacia simbólica, cada vez con mayor insistencia se está construyendo una red mística de hilos finos pero sólidos que permite hablar del resurgir de lo cultural en la vida social...y esto es lo que yo propongo que llamemos el reencantamiento del mundo... La multiplicación de los micro-grupos no es comprensible más que en un contexto orgánico. El tribalismo y la masificación son dos cosas que van parejas”* (Maffesoli; 1990)

En esta línea, Costa, Pérez y Tropea, científicos sociales españoles posteriores a Maffesoli quienes también se ocupan del tema, explican la tendencia al neo-tribalismo en esta época actual.

¹ Para una discusión sobre este punto véase el artículo de Sebastián Aguiar y Adrián Reffó *Que te paso en el pelo?* En Filardo, Verónica (coord), *Tribus Urbanas en Montevideo*, Trilce, 2002

“La globalización, comprende la pérdida de sentido del lugar lo que provoca una sensación de vacío psicológico que induce a nuevos agrupamientos...Frente a la complejidad creciente de la sociedad y a la constante aceleración de sus innovaciones, la operación semántica y pragmática neotribal consiste en el fondo, en confiarse a un universo conocido y simple de valores...estables y duraderos” (Costa, Pérez y Tropea: 1996).

Las maneras como esta socialidad natural de los individuos se expresa ha cambiado. Se ha pasado del orden político al de la fusión, ya no se trata tanto de adscribir a una familia, una patria, una comunidad sino que mas bien los agrupamientos hoy en día son fluidos, puntuales y se pasa rápidamente de un grupo a otro. Estos agrupamientos puntuales son caracterizados como neo-tribales, en ellos se exaltan los sentimientos comunes, lo cotidiano, por sobre otras consideraciones.

El carácter efímero de estas neo-tribus, hace que las relaciones a su interior sean más intensas *“la saturación de una actitud proyectiva, de una intencionalidad vuelta hacia el futuro o extensiva, se halla compensada por un aumento de la calidad de las relaciones que son más intensivas y vividas en el presente”* (Maffesoli: 1990).

Los individuos comprometen más sus sentimientos que en el resto de las relaciones interpersonales, por esto es que se genera en ellos un fuerte sentimiento de pertenencia, mayor que el que se puede tener por la patria o la comunidad, las cuales se ven como cosas más lejanas que no influyen en su cotidiano vivir y sobre las que tampoco ellos pueden influir de ninguna manera.

En estas agrupaciones neo-tribales, el individuo encuentra, al estar en estrecha proximidad física con sus pares, compartiendo experiencias, su realización personal en el campo afectivo. (Maffesoli; 1990)

Tan significativa resulta esta neo-tribu para los miembros que la componen, y a su vez estos tienen tan presente su carácter efímero, que suele cerrarse sobre si misma, tiende a ser su propio absoluto, a pensar el mundo según sus esquemas y valores.

Aunque estos no sean duraderos, y el individuo pase de un grupo a otro, mientras esta en una neo-tribu determinada su apego a esos valores es total.

Al cerrarse sobre si misma se (auto) margina del resto de la sociedad, busca diferenciarse de ésta y así individualizarse como grupo. Esta diferenciación se expresa en el campo de la estética: *“la estética es un modo de experimentar o de sentir en común. Es asimismo, un modo de reconocerse”* (Maffesoli; 1990).

Por esta misma automarginación respecto al resto de la sociedad, estas agrupaciones generan sus propias reglas, pautas de conducta y actitudes, quienes no las acepten podrían perfectamente no ser admitidos, o ser expulsados si ya forman parte del grupo.

Los miembros de un grupo determinado, tienen interés en la conservación del mismo frente a los embates² del exterior. Actúa aquí lo que el autor denomina *“ley de secreto”* (Maffesoli; 1990) un mecanismo por el cual la neo-tribu se protege contra todo lo que viene de afuera, se trata de una ley no escrita, de una moral clánica, que expresada mediante códigos solo conocidos por los miembros del grupo, refuerza la solidaridad entre sus miembros y pone al grupo a resguardo de los posibles embates del entorno.

Otro elemento central para caracterizar estos grupos es la apropiación que hacen del espacio. Cuando un grupo de jóvenes se junta en un territorio determinado le imprime un sello, lo resignifica. Lo que para el resto de la sociedad puede ser una plaza o una calle cualquiera, para una neo-tribu determinada puede tener otra

² No nos referimos solo a actos violentos, la palabra se usa en una acepción mas amplia, el afán del resto de la sociedad de descifrar los códigos de una tribu a fin de absorberla en la “masa” social quitándole su originalidad, son también embates

significación: como lugar de reunión, de ejercicio de rituales o de importancia simbólica por alguna razón (ej. los cementerios para los góticos o la autopista para los motoqueros).

El adscribir a un territorio específico refuerza el sentimiento de pertenencia del grupo

“el lugar se torna lazo, vínculo...el espacio garantiza a la socialidad una sensación de seguridad necesaria” (Maffesoli; 1973).

Los agrupamientos se dan entonces por *socialidad electiva* (Maffesoli; 1990) en base a intereses comunes y no por adscripción externa previa a un territorio o a una familia.

A partir de la adopción de una exterioridad determinada, expresada tanto en la vestimenta como en los accesorios y la música, de un lenguaje característico, la realización de actividades rituales, la adscripción a unos valores determinados y la apropiación o resignificación de un territorio, los miembros de una neo-tribu se reconocen como tales y le dan a ésta la originalidad necesaria en un mundo poblado de otros grupos similares construyendo mediante estos agrupamientos una identidad social colectiva.

Estos *micro-grupos* resultantes de este proceso de *neo-tribalismo* contemporáneo, también pueden ser conceptualizados como *subculturas juveniles*.

El concepto de subcultura se utiliza en el sentido dado por investigaciones recientes (Filardo; 2008) como conjunto de personas que comparten afinidades estéticas y éticas y a su vez se separan de un centro o matriz cultural dominante.

“Se distinguen, toman distancia, se oponen y re-significan (aun integrándose) a una matriz cultural dominante...hablar de múltiples culturas enmascara el hecho de que las relaciones de poder no son equilibradas, y de que todas hacen referencia a un centro o matriz dominante” (Filardo; 2008)

Si bien a medida que la sociedad se diversifica y aparecen nuevos grupos, ese centro se torna difuso, lo cierto es que estos nuevos grupos se siguen definiendo en oposición al mismo.

Las relaciones de poder entre las diversas subculturas son asimétricas y a su vez todas están subordinadas a una cultura dominante, en referencia a la cual construyen su diferenciación. (Filardo; 2008)

La relación entre el concepto de neo-tribu y de subcultura radica en que las diferentes subculturas aglutinan a las distintas neo-tribus pequeñas que se oponen o diferencian de la matriz cultural hegemónica en los mismos aspectos. De manera que la unión de todas las neo-tribus de planchas de cada barrio, de cada esquina, genera una subcultura propia³.

Para los estudios culturales en la actualidad, resulta también pertinente la obra del antropólogo argentino Néstor García Canclini, especialmente *Culturas Híbridas*.

En esta obra, Canclini cuestiona los encasillamientos de la modernidad entre lo popular, lo culto y lo masivo, ya que no consiguen explicar la *hibridación* de las culturas en esta época posmoderna.

“Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos. Es necesario deconstruir esa división en tres pisos, esa concepción hojaldrada del mundo de la cultura y averiguar si su hibridación puede leerse con las herramientas de las disciplinas que las han estudiado por separado” (García Canclini; 1989)

Considera que necesitamos ciencias sociales nómadas que permitan pasar de uno a otro nivel sin dificultad y especialmente aprehender lo que sucede en las intersecciones entre ellos, ya que esta distinción antigua no se sostiene y actualmente lo culto se mezcla con lo popular y lo masivo. Así, lo que en un momento fue arte de

³ Agradezco a Andrés Montero esta manera de clarificar con sencillez la relación entre ambos conceptos.

elite es hoy accesible a más gente, los elementos folklóricos de la cultura indígena son comercializados en grandes tiendas, etc.

Esto no es de lamentarse como piensan algunos, sino que el autor celebra este cruce posmoderno entre lo culto, lo popular y lo masivo, sostiene que es falso creer que el desarrollo modernizador tenga un efecto homogeneizador y acabe con las particularidades culturales tradicionales de cada pueblo.

La cultura popular se adopta, se transforma y subsiste.

Incluso el desarrollo comunicacional o los adelantos tecnológicos pueden ayudar a una mejor difusión de los rasgos culturales de cada pueblo así como aumentar la producción y calidad de las artesanías.

La preservación pura de las tradiciones no siempre es el mejor recurso popular para reproducirlas, adoptar nuevas prácticas, modernizarse, fusionarse, puede dar mayor difusión y calidad a los elementos de la cultura popular sin por ello abandonar su esencia como tal.

La formación de estas culturas híbridas se da principalmente en el ámbito urbano.

“La expansión urbana es una de las causas que intensifican la hibridación cultural... el desarrollo moderno intentó distribuir los objetos y los signos en lugares específicos: las mercancías de uso actual en las tiendas, los objetos del pasado en museos de historia, los que pretenden valor por su sentido estético en museos de arte. Sin embargo, la vida urbana transgrede a cada momento este orden. En el movimiento de la ciudad, los intereses mercantiles se cruzan con los históricos, los estéticos y los comunicacionales” (García Canclini; 1989)

Canclini señala dos procesos constitutivos de esta hibridación: el descoleccionamiento y la desterritorialización.

Descoleccionamiento implica romper los moldes entre lo culto y lo popular o lo tradicional y lo moderno. Ya los objetos no son puramente cultos o populares sino que todo se mezcla y se resignifica.

Los procesos de descoleccionamiento no permiten ya tampoco vincular rígidamente las clases sociales con los estratos culturales, cualquier persona puede tener en su biblioteca personal tragedias griegas y tratados de filosofía junto con revistas de chimentos, mirar en televisión documentales históricos y Los Simpsons, sin poder ser etiquetado como de “nivel cultural” alto o bajo.

Por su parte, la desterritorialización implica que las culturas no están delimitadas por las fronteras nacionales. Como efecto de las migraciones multiculturales y la globalización en las comunicaciones, se mezclan los elementos culturales de varios países.

El autor ejemplifica esto claramente con las mezclas que se producen entre la cultura mexicana y la norteamericana en la ciudad fronteriza de Tijuana, pero lo mismo se podría aplicar a cualquier situación de frontera; piénsese en la frontera Rivera-Santa Ana o Artigas-Quaraí donde se crean nuevos dialectos como el spanglish o el portuñol y se mezclan los aspectos culturales de ambos países, ej: cumbia cantada en portugués o carnavales con tríos eléctricos y cuerdas de candombe desfilando simultáneamente.

Lo que es más característico de la globalización es que no tiene que haber contacto directo entre dos culturas para que se produzcan contactos. En Uruguay por ej. hay un hip-hop, un punk y un heavy metal que tomando las bases musicales anglófonas las resignifican, mezclan sonidos uruguayos como la murga o el candombe y hablan sobre aspectos de la vida cotidiana del país como la política o el fútbol.

Esta situación de cruces culturales continuos hacen concluir al autor que *“hoy todas las culturas son de frontera”* (García Canclini; 1989)

3.2) RITUAL; PRESENTACION DEL “YO”

El señalado aspecto efímero de estas agrupaciones neo-tribales acentúa el ejercicio de rituales. Los rituales tienen la función de mantener unido al grupo reflatando el sentimiento de pertenencia de sus miembros a intervalos regulares.

Antes que Maffesoli, quien primero realizó el estudio de rituales y su significación para el grupo que lo realiza fue Emile Durkheim en su obra “*Las formas elementales de la vida religiosa*” (1912).

Para este autor la sociedad no es puramente material ni ideal, sino que es ambas cosas a la vez, la sociedad no puede crearse ni recrearse materialmente sin crear al mismo tiempo su ideal

“Una sociedad no está compuesta simplemente por la masa de los individuos que la componen, ni por el territorio que esos individuos ocupan ni por las cosas de las que se sirven o los movimientos que realizan, sino principalmente por la idea que tiene de sí misma” (Durkheim; 1993).

Esta “idea que tiene de sí misma” es lo que para Durkheim especifica a una sociedad como una entidad *sui generis*, siendo algo más que la simple suma de todos los individuos y objetos que en ella se encuentran.

Las representaciones colectivas generadas socialmente, como producto de una inmensa cooperación que se extiende no solo en el espacio sino también en el tiempo, guían a los individuos en sus acciones y percepciones cotidianas, les proporcionan el marco de referencia según el cual interpretar cada acto de sus vidas, mientras se encuentren en dicha sociedad.

Pero estas representaciones colectivas, esta imagen que la sociedad tiene de sí misma, no quedan de una vez y para siempre introyectadas en los individuos. De ahí la existencia de rituales grupales que tienen como función revitalizar en los individuos las representaciones colectivas que los identifican, su “*sociedad ideal*”, garantizando la cohesión del grupo en torno a esta:

“...Los ritos más bárbaros o extraños y los mitos más raros traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida, sea individual o social” (Durkheim; 1993)

“Las representaciones religiosas son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas, los ritos son maneras de obrar que nacen solamente en el seno de grupos reunidos y que están destinados a suscitar, mantener o renovar ciertos estados mentales de esos grupos” (Durkheim; 1993)

“No puede haber ninguna sociedad que no sienta la necesidad de mantener y revitalizar, a intervalos regulares, los sentimientos colectivos y las ideas colectivas que le dan unidad y la individualizan. Pero esa reconstrucción moral solo puede obtenerse mediante reuniones, asambleas y congregaciones en la que los individuos en estrecha proximidad, reafirman en común sus sentimientos comunes. De ahí la existencia de ceremonias que por su objeto, por los resultados que obtienen y por los medios que emplea para ello, son de la misma naturaleza que las ceremonias religiosas” (Durkheim; 1993)

Los rituales, entendidos como actividades realizadas por pequeños grupos en estrecha proximidad y a intervalos regulares, cumplen funciones de cohesión social y revitalización de sentimientos comunes entre sus miembros. A través del ejercicio del ritual en cuestión el grupo se reconoce como tal y se profundiza su sentimiento de pertenencia al mismo en los individuos que lo realizan.

Estas actividades pueden ser de la más diversa índole; un grupo de amigos que se junta los sábados a mirar el partido por TV; para los jugadores uruguayos campeones del 50 el realizar un asado todos los años festejando la gesta heroica de Maracaná, los actos públicos en ocasión de las fechas patrias, etc.

Además de interrogarnos acerca de las funciones sociales que cumple el ritual que investigaremos para el grupo que lo realiza, nos interesa adentrarnos en el mismo, ver en qué consiste concretamente, cómo se dan las interacciones entre quienes lo realizan mientras tiene lugar.

Para dar cuenta de esto nos basamos en el concepto de “*presentación del yo*” acuñado por Erving Goffman (1957). Dicho autor concibe todas las interacciones sociales entre personas como actuaciones:

“toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos” (Goffman; 1990).

Según esta teoría, que intenta una analogía con la dramaturgia, los individuos en sus interacciones cotidianas actúan, representan un papel ante otros. Para esto cuentan con una fachada entendida la misma como la *“dotación expresiva corriente que se moviliza conciente o inconcientemente durante la actuación”* (Goffman; 1990) esto incluye la apariencia, los modales y el *setting* o escenario.

Goffman señala que las actuaciones tienden a idealizarse y que el individuo procura dar una actuación coherente con su fachada, por lo que debe evitar todos los elementos disruptivos de la impresión deseada *“cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto mas en realidad de lo que lo hace su conducta general... si un individuo ha de expresar estándares ideales durante su actuación, tendrá entonces que abstenerse de la acción que no es compatible con ella o encubrirla”* (Goffman; 1990).

La interacción social aparece entonces en forma de actuación, no como un acto espontáneo sino como algo trabajado, como la representación de un papel social frente a un auditorio que a su vez tiene ciertas expectativas de rol, a la que el actuante se deberá ajustar de modo de hacer su actuación creíble.

3.3) AUTO y HETERO IMÁGENES; FORMACIONES DISCURSIVAS; PREJUICIO; ESTEREOTIPO; ESTIGMA

A la hora de intentar explicar la conformación de identidades individuales y/o grupales es tan importante la propia percepción como la mirada de los demás.

George Mead, uno de los padres fundadores de la psicología social, lo explica de esta manera:

“El individuo se experimenta a sí mismo como tal no directamente, sino solo indirectamente, desde los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social, o desde el punto de vista generalizado del grupo social, en cuanto un todo al cual pertenece” (Mead; 1982).

Es decir, que en la conformación de mi identidad como individuo interviene no solo mi subjetividad, sino la acción de los otros miembros de mi mismo endogrupo (para el caso que nos ocupa la subcultura plancha), y también la acción de quienes no pertenecen a mi endogrupo, pero con quienes se mantiene una interacción constante.

Estas personas que no pertenecen a mi endogrupo conforman el resto de la comunidad o lo que Mead llama el otro generalizado.

“La comunidad o grupo social organizados que proporciona al individuo su unidad de persona... La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad” (Mead; 1982)

La internalización de las normas del otro generalizado es la base esencial y prerequisite para el pleno desarrollo de la *persona* de ese individuo.

A la par de la acción del otro generalizado, como normas sociales de la comunidad internalizadas por el individuo, actúa lo que Mead llama los *otros significantes*: aquellos individuos particulares que ejercen una mayor influencia en las actitudes y acciones de las personas.

Los otros significantes juegan un papel importante en el desarrollo del “yo” y la personalidad del sujeto, debido a que éste le otorga una mayor importancia a los juicios y opiniones que estos tengan sobre él. A la mayoría de los individuos les preocupa causar una impresión favorable en los otros significantes, más que agradar al concepto abstracto del “otro generalizado” (Mead; 1982)

Desde estos aportes primarios de Mead se llega al concepto de auto-imágenes y hetero-imágenes (Bayce; 2003). Como resultado de la interacción entre ambas y los ajustes mutuos que ellas provoquen se va conformando la identidad de una persona o grupo.

Esta Identidad tendrá más o menos rigidez dependiendo de la fuerza diferencial de quienes promuevan las auto-imágenes e hetero-imágenes y los acontecimientos significativos que las modifiquen. (Bayce; 2003)

Para definir la identidad plancha no basta entonces con analizar su auto-imagen, estudiar sus pautas de valores y sus rituales, sino que debemos interrogarnos también por las hetero-imágenes, la identidad que les es atribuida, tanto por el “otro generalizado” (la idea dominante socialmente sobre lo que significa ser plancha en el Montevideo actual) como por “*otros significantes*” definidos (grupos de referencia negativos, policías, chetos, docentes, padres, etc).

Para esto es significativo estudiar los discursos existentes sobre la cultura plancha, creyendo con Michel Foucault que los discursos no son meros conjuntos de signos sino verdaderas prácticas sociales que forman sistemáticamente los objetos de que hablan. (Foucault; 1970)

El análisis de discurso, según lo conceptualiza este autor, no implica analizar todos los discursos existentes sobre el objeto en cuestión, tarea por demás imposible e inútil ya que no contribuiría a ninguna conceptualización del fenómeno. El objetivo más bien es analizar lo que se denomina una formación discursiva:

“En el caso de que se pudiera describir entre cierto número de enunciados, semejante sistema de dispersión, en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elaboraciones temáticas se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones) se dirá, por convención que se trata de una formación discursiva” (Foucault; 1970).

Una formación discursiva particular no ocupa todas las posibilidades que le otorgan los sistemas de formación de sus objetos, enunciados y conceptos sino que tiene por esencia, lagunas, se trata de una formación posible entre otras.

Además, dichas formaciones no permanecen inmutables en el tiempo sino que están sujetas a ciertas reglas de formación: *“condiciones a que están sometidas los elementos de esa repartición (objetos, modalidad de enunciados, conceptos, elecciones temáticas). Las reglas de formación son condiciones de existencia (pero también de coexistencia, de conservación, de modificación y de desaparición) en una repartición discursiva determinada”* (Foucault; 1970).

Para poder entender mejor como se producen las formaciones discursivas, Foucault distingue tres instancias analíticas interrelacionadas que operan sobre la formación de los objetos de discurso: a) superficies de emergencia: lugares donde pueden surgir primariamente los objetos de discurso, estas son múltiples y varían según las distintas épocas y sociedades b) instancias de delimitación: representan lo que en la sociedad aísla,

designa, nombra e instaure un objeto, las autoridades que forman discursivamente un objeto y c) rejillas de especificación: según Foucault todo discurso es un interdiscurso, de ahí la existencia de estas rejillas que consisten en términos provenientes de otros campos que ayudan a conceptualizar el objeto, filtros conceptuales dados por términos ya existentes. (Foucault; 1970).

Mediante la interrelación entre estas instancias se van consolidando los objetos de discurso.

Otro elemento a tener en cuenta para un análisis de discurso son las estrategias discursivas. Por esto se refiere Foucault a la manera en que los diversos sujetos expresan su creatividad, que emplean para hacer de las formaciones discursivas, como organizan los objetos, las modalidades enunciativas y los conceptos para expresar subjetivamente sus ideas “*Una formación discursiva será individualizada si se puede definir el sistema de formación de las diferentes estrategias*” (Foucault; 1970).

La elección de estas estrategias es lo que individualiza a las formaciones discursivas. Los elementos, conceptos, objetos que no sean empleados por ninguna estrategia representan las lagunas mencionadas en una formación discursiva determinada.

Las estrategias discursivas que se adopten cobran especial relevancia ya que tienen consecuencias en las prácticas no discursivas.

La hipótesis de esta sección será que se puede establecer una estrategia dominante en la formación discursiva sobre la subcultura plancha que está determinada por la estigmatización de la misma.

Para llegar al concepto de Estigma, es necesario señalar las formulaciones previas de Gordon Allport sobre la naturaleza del prejuicio aparecidas a mediados de los años 50.

Dicho autor define el prejuicio como: “*Un sentimiento, favorable o desfavorable, con respecto a una persona o cosa, anterior a una experiencia real o no basado en ella.... una actitud hostil o prevenida hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente porque pertenece a ese grupo, suponiéndose por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo*” (Allport; 1962).

El pre-juicio es inevitable en el ser humano, debido a la necesidad que tiene el individuo de categorizar su experiencia vital en conceptos, tipologías, generalizaciones.

La característica distintiva que presenta el prejuicio es que no es modificado tras la experiencia:

“*Los pre-juicios se hacen prejuicios solamente cuando no son reversibles bajo la acción de conocimientos nuevos*” (Allport; 1962).

Es decir que el ser humano por naturaleza hace pre-juicios sobre otros grupos sin conocer a sus miembros, pero cuando tras la experiencia de conocer a algún miembro que contradice en algún aspecto nuestro pre-juicio, nuestra imagen previa, seguimos pensando igual, es porque tenemos formado un prejuicio hacia ese grupo.

El autor establece una tipología de grados de prejuicio, que van desde el *hablar mal*; *evitar el contacto*; *ejercer la discriminación activa* hasta el *ataque físico* y el *exterminio* (linchamientos, genocidios, etc) y advierte “*Si bien la mayoría de la gente nunca pasa del hablar mal a evitar el contacto ni de aquí a la discriminación activa, también es cierto que la actividad en un nivel determinado sirve de transición para deslizarse con facilidad al siguiente*” (Allport; 1962).

Las reacciones frente a este prejuicio, pueden ser variadas. Como “*defensas del yo*” el autor señala:

- 1) Preocupación obsesiva;
- 2) negación del carácter de miembro del grupo;
- 3) apartamiento y pasividad
- 4) bufonería;
- 5) refuerzo de los vínculos endogrupales;
- 6) autoaborrecimiento;
- 7) agresión contra el propio grupo;
- 8) Prejuicio contra exogrupos;
- 9) compasión por otros exogrupos.

Y como “*respuesta a los ataques*” 1) militancia (político-social) 2) acrecentación de esfuerzos (superar el prejuicio) 3) búsqueda de símbolos de status. (Allport; 1962)

Los prejuicios no surgen de la nada, sino que se basan en estereotipos, concepto que pertenece a Lippman pero que recoge y explicita Allport: “*Son ante todo imágenes inherentes a una categoría, invocadas por el individuo para justificar el prejuicio de amor o de odio. Desempeñan un papel importante en el prejuicio pero no lo explican completamente...el estereotipo actúa, a la vez como un recurso justificatorio para la aceptación o el rechazo categórico de un grupo y como un recurso selectivo o pantalla que asegure el mantenimiento de la simplicidad en la percepción y el juicio*” (Allport; 1962).

Los estereotipos son entonces imágenes que asociamos inherentemente a una categoría, y de ahí construimos prejuicios. Un estereotipo sería por ejemplo decir los brasileños son alegres, los japoneses son trabajadores o los irlandeses son grandes bebedores.

Estos estereotipos se transmiten en el tiempo y son reafirmados constantemente por los medios de comunicación. (Allport; 1962)

Tributario de estas formulaciones de Allport, es la conceptualización del Estigma en Goffman (1964).

Dicho autor estudia el proceso por el cual la sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de estas categorías.

Esto hace que cuando nos encontremos con un extraño, ante las primeras apariencias ya tengamos incorporados gracias a nuestra socialización, las categorías posibles en las que lo podemos situar y las expectativas normativas de rol a la que esperamos se adapte en virtud de dicha categoría.

Dentro de estas categorías, el estigma es un atributo profundamente desacreditador que hace que un individuo sea discriminado por parte de los *normales* (quienes no poseen ese estigma) y tienda a considerársele solo en base a la posesión de dicho atributo estigmatizado, ignorando todo lo demás.

“*un individuo que podría haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos, anulando el llamado que nos hacen sus restantes atributos. Posee un estigma, una indeseable diferencia que no habíamos previsto*” (Goffman; 1989)

En términos de Goffman, decimos que un individuo es estigmatizado cuando en virtud de dicho atributo, creamos los “normales” una “*identidad social virtual*” (negativa) del individuo que se superpone a su “*identidad social real*”. (Goffman; 1989)

La posesión de dicho/s atributo/s hacen que un individuo pueda ser potencialmente objeto de descrédito, pero para que un individuo con atributos desacreditables sea efectivamente desacreditado en las interacciones sociales, debe hacer visibles sus atributos estigmatizados mediante símbolos de estigma.

“*aquellos signos especialmente efectivos para llamar la atención sobre una desagradable incongruencia de la identidad y capaces de quebrar lo que de otro modo sería una imagen totalmente coherente, disminuyendo de tal suerte nuestra valoración del individuo*” (Goffman; 1989).

El estigma genera inseguridad al individuo al momento de interactuar con “normales”. Se pueden tener varias actitudes: el retraimiento, aceptar el estigma y someterse a la discriminación de los demás; intentar superar o abandonar dicho estigma modificando las actitudes o la apariencia (cosa que no siempre es posible) o una

tercera opción es lo que Goffman llama “bravata” aceptar y exhibir orgullosamente el estigma, transformarlo en emblema endogrupal.

Dado que toda estigmatización supone una forma de discriminación hacia la persona portadora del estigma y la discriminación en muchas sociedades es moralmente reprobable, se racionaliza teóricamente *“construimos (los normales) una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, por ejemplo la clase social”* (Goffman; 1989).

Si bien dicha estigmatización se institucionaliza, no es inmutable, está determinada por las interacciones concretas. Todos podemos formar parte en distintas situaciones tanto del bando de los normales como del de los estigmatizados.

Integrando ambos autores, decimos entonces que los prejuicios se construyen en base a estereotipos, y a su vez pueden derivar en la generación de un estigma sobre cierto grupo.

Es desde esta base teórica plural, que buscaremos dar cuenta de nuestro objeto de estudio y responder las preguntas de investigación planteadas mas arriba.

4) Metodología Empleada

En Ciencias Sociales disponemos de un amplio conjunto de técnicas de investigación tradicionalmente divididas en dos ramas que se han consolidado como verdaderos paradigmas científicos: cuantitativas y cualitativas.

La elección de un paradigma va a condicionar la metodología disponible para estudiar el fenómeno en cuestión. El término paradigma sugiere la diversidad de aspectos y supuestos que engloban cada una de las posturas. Como sostiene Miguel Valles no estamos solo ante dos orientaciones metodológicas distintas *“el paradigma guía al investigador, además de en la selección de métodos, en aspectos ontológica y epistemológicamente fundamentales”* (Valles; 1997)

Si partimos de la creencia en un mundo real-material objetivable y aprensible neutralmente los métodos cuantitativos tales como la encuesta, o los diseños de regresión con variables cuantificables son pertinentes ya que nos brindan los datos “objetivos” prescindiendo de la subjetividad de los actores.

En cambio, desde el otro paradigma nos interesarían no tanto los datos objetivos, neutrales, sino adentrarnos más en la subjetividad de los individuos, la manera en que construyen sentido. Para ello son idóneos métodos como la entrevista en profundidad, los grupos de discusión o la observación participante.

Adherimos a las formulaciones más recientes que, con un afán conciliador, reconocen ambas corrientes como válidas, cada una con sus potencialidades y limitaciones siendo entonces el tema a estudiar, el objeto de estudio el que determine cual es la mejor estrategia para dar cuenta del mismo.

Nuestro tema de investigación particular tiene que ver con la cultura, con manifestaciones subculturales concretas, con procesos de construcción de identidad, y con actores que dotan de sentido a sus prácticas sociales, así como sus discursos. Para estas cuestiones estimamos más conveniente utilizar la perspectiva cualitativa.

La mirada cualitativa tiene la potencialidad de poder indagar de manera profunda en los procesos de construcción de sentido por parte de los actores. No busca la validación estadística, sino que el esfuerzo más bien radica en la comprensión interpretativa del tema de estudio.

Para los objetivos puntuales de nuestro trabajo, las limitaciones más importantes que presenta este paradigma, como la imposibilidad de generalizar los resultados, inferir propiedades de la población en base a los casos analizados y comparar con otros trabajos, no afectan gravemente.

4.1) Diseño de Investigación

Debemos, antes que nada, establecer los alcances y limitaciones de este estudio. Como ya señalamos anteriormente nuestra investigación será de carácter exploratorio. No se trata entonces de discutir con trabajos anteriores o aportar nueva evidencia que confirme o refute cosas ya dichas, sino que el esfuerzo consiste más bien en aportar líneas de investigación para estudiar un fenómeno sociocultural relativamente nuevo en el país. Se trata de un intento de aplicación de teorías consolidadas a un objeto nuevo.

Como todo diseño de investigación, el nuestro conlleva varias etapas encadenadas en las que se van tomando decisiones a medida que se avanza en la investigación.

Para esta sección, nos remitimos al manual de Miguel Valles

“diseñar significa, ante todo, tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación y sobre todas las fases o pasos que conlleva dicho proceso. Algunas de estas decisiones se tomarán al principio mientras se va perfilando el problema a investigar y se delimitan los casos, tiempo, y el contexto de estudio, otras irán surgiendo sobre la marcha” (Valles; 1997).

Valles hace una distinción entre *diseños emergentes*, aquellos donde hay poco o nada definido de antemano en cuanto a casos, contextos y hasta técnicas, siendo el desarrollo del campo lo que va pautando el diseño a cada paso y *diseños proyectados* donde se plantean de antemano las técnicas a usar, los casos y contextos a analizar.

Las primeras fases de un diseño de investigación “standard”, según el esquema del autor serían: La formulación del tema a investigar, la derivación del mismo en preguntas de investigación más concretas, y la revisión de la bibliografía existente sobre dicho objeto de estudio (estado del arte).

Las siguientes fases serían selección de la estrategia metodológica, la selección de casos y contextos específicos, el trabajo de campo y análisis preliminares, y por último la salida del campo y la elaboración del informe final. (Valles; 1997)

Como estrategia metodológica, se utilizó la que consideramos más fecunda: la *triangulación* de diversas técnicas. Este enfoque permite encarar de diversas maneras el mismo problema, obteniendo distintos tipos de información al emplear cada una de ellas y superar las limitaciones que individualmente presentan.

Creemos pertinente hacer una distinción entre las técnicas de recolección de datos y las técnicas de análisis de los mismos.

4.2) Técnicas de Recolección

4.2.1) Observación Participante

Esta herramienta es comúnmente usada y se la considera la técnica fundamental en Antropología, aunque también se puede usar desde otras disciplinas. Consiste en el estudio de un fenómeno social a través de la

observación y participación directa del investigador en el mismo, aunque idealmente sin alterarlo de ninguna forma:

“La observación cualitativa es fundamentalmente naturalista en esencia; ocurre en el contexto natural de ocurrencia entre los actores que estuviesen participando naturalmente en la interacción, y sigue el curso natural de la vida cotidiana. Como tal, tiene la ventaja de meter al observador en la complejidad fenomenológica del mundo, donde pueden ser testigos de las conexiones, correlaciones y causas tal y como se desenvuelven. Los observadores cualitativos no están atados, por categorías predefinidas de medición o respuesta, sino que están libres para buscar los conceptos o categorías que tengan significado por los sujetos” (Valles; 1997).

La denominación “observación participante” es un tanto ambigua, no es una técnica homogénea sino que consta de dos elementos: la observación y la participación, que se pueden pensar como tipos ideales polares en un continuo sobre el que el investigador se sitúa, adquiriendo la técnica diferentes matices según el investigador se sitúe más del lado de la observación o de la participación.

Algunos autores ensayan una suerte de gradiente que va desde la pura observación sin participar para nada en lo que se estudia, a la participación completa.

En nuestro caso, se optó por una posición intermedia de *“participación moderada llevando a cabo una interacción limitada”* (Valles; 1997).

Consideramos que es la mejor opción ya que permite acercarse al objeto de estudio como un participante más, aunque sin participar en todo lo que al grupo concierne, conservando así la veta de observador “científico” del fenómeno en cuestión.

Se emplea esta técnica para estudiar la importancia que el ritual de bailar en el Interbailable (boliche tropical) tiene para los planchas, las significaciones que se le atribuyen; e intentar descubrir y analizar los diversos juegos interaccionales que se dan en dicho baile.

Adoptamos una posición intermedia, concurriendo al baile como uno más, (no mirarlo desde afuera y tomar notas como lo haría un total observador no participante, sino estando mezclado con la gente, aunque por supuesto sin llegar a constituirnos en *“nativo”*) teniendo interacciones limitadas al momento de tomar o bailar pero sin establecer mayores contactos ni vínculos duraderos.

Se utilizó la táctica del “observador encubierto” propuesta por Taylor y Bogdan (1986) puesto que se consideró inútil e inviable avisarle a los concurrentes al Inter que se los está observando, por otra parte creemos no haber violado la confidencialidad de nadie y no plantea ningún dilema ético como puede suceder en otros contextos.

La observación participante es frecuentemente indicada para estudios exploratorios. Nuestro objeto de estudio particular cumple todas las características para las que, según Jorgensen, es adecuada esta técnica

“ a) cuando se sabe poco sobre los fenómenos que hay que estudiar b) hay grandes diferencias entre los puntos de vista de los miembros y el de los ajenos (ej. grupos sub o contraculturales) y c) el fenómeno se oculta a la luz pública (ej. drogadicción, delincuencia)” (Jorgensen; 1989 en Valles; 1997)

Además, puede ser una técnica reveladora cuando se cree que el fenómeno no se puede comprender sólo en base a los discursos de los implicados, cuando se sospecha que hay cosas en las que se miente, o cosas que no se dicen por alguna razón (la ley de secreto de la que habla Maffesoli; 1990).

La observación de primera mano tiene entonces la capacidad de arrojar luz sobre lo “no dicho”, sobre las acciones reales de los individuos, más allá de la ideología o el discurso que proyectan: *“Poder contrastar lo que se dice o se escribe (declaraciones, respuestas, relatos, documentos) con lo que se hace; poder redefinir y*

reencauzar la indagación durante la obtención de datos son características ventajosas de las distintas variedades de observación participante” (Valles; 1997)

Claro que esta técnica también tiene sus desventajas como los posibles efectos de a) *Historia* (factores relevantes que han ocurrido antes del inicio de las observaciones y cuyo desconocimiento puede llevar al investigador a interpretaciones erróneas) b) *reactividad de las personas observadas* (ante la presencia del observador), c) el siempre latente riesgo de *convertirse en nativo* del grupo observado

En nuestro caso, conviene advertir un posible sesgo de historia tras el asesinato de Daniel Costas en el Inter y el cierre del local. Es posible que las cosas hayan cambiado desde entonces sobre todo en lo que respecta a los aspectos de seguridad.

Al ser un observador encubierto los problemas de reactividad por parte de los sujetos se minimizan, y el riesgo de convertirse en nativo no parece existir.

En el anexo se presenta un resumen de la pauta concreta de observación participante empleada, además de un plano general del Interbailable.

4.2.2) Recolección de datos secundarios; artículos de prensa; foros y letras de canciones.

Se relevaron datos secundarios de diversas fuentes.

La mayor parte del trabajo de recolección se realizó vía web, accediendo a las versiones electrónicas de los diarios analizados y recorriendo los foros electrónicos en los que se discutía sobre algún aspecto importante de la subcultura plancha.

También se visitaron los principales portales de cumbia villera en la Argentina (www.muevamueva.com.ar; www.cumbiadenegros.net; www.paraeltablon.com.ar) y las páginas de fans de algunos grupos a efectos de obtener las letras de canciones a analizar.

Los criterios para seleccionar la información a analizar y las decisiones muestrales se explicitan en el apartado correspondiente.

4.3) Técnicas de análisis

4.3.1) Grounded Theory.

Si bien se adoptó un diseño metodológico flexible, como orientación general se siguen los principios de la *Grounded Theory* o *Teoría Fundamental* propuesta por Glasser y Strauss en 1967.

Según esta concepción, para seleccionar el material a analizar en estudios cualitativos no se siguen criterios de representatividad estadística sobre una población “x” sino que se emplea el criterio de *muestreo teórico*, los casos a indagar son pertinentes desde una justificación teórica que debe hacerse explícita.

Se debe, tomando como base un criterio teórico, buscar la saturación del espacio simbólico otorgado por las categorías establecidas a priori, llegar al punto en que ya el hecho de agregar un caso u contexto más no aporte nada a la investigación.

Una vez establecidas las decisiones muestrales de selección de casos y contextos, se procede a la comparación de incidentes. En nuestro caso letras de canciones, artículos de prensa, comentarios en foros electrónicos y apuntes del diario de campo en la observación.

Esta primera operación consiste en comparar la información obtenida, tratando de dar una denominación común a un conjunto variopinto de incidentes que comparten una misma idea. (Valles; 1997)

A raíz de esta comparación de incidentes se van creando los códigos y las propiedades que comprenden cada uno de ellos (codificación abierta). En nuestro caso los códigos serían cada uno de los ítems propuestos como constitutivos de la ética plancha, cada una de las estrategias discursivas identificadas en los artículos de prensa y foros de Internet, y cada aspecto a indagar según lo establecido en la pauta de observación.

Este proceso de codificación no es rígido sino que se va refinando conforme aparecen nuevos incidentes.

Se establecen relaciones lógicas entre los códigos y sus propiedades (contradice, explica, complementa) se aventuran hipótesis y finalmente se escribe una teoría fundamentada que emerge como resultado de esta interrelación entre las categorías y sus propiedades. (Valles; 1997)

Estos pasos no son rígidamente secuenciales sino que se van entremezclando, se refina la codificación a medida que aparecen nuevos incidentes, se especifican cada vez más las relaciones entre categorías y se van aceptando y descartando hipótesis a medida que se avanza en el análisis.

4.3.2) Formulación de Tipos Ideales.

La conformación de un concepto típico-ideal remite claramente a las formulaciones de Max Weber (1912). Como buen neo-kantiano, parte de la base epistemológica de que no conocemos el mundo de manera directa, tal cual es, sino a través de categorías *a priori*, entendidas como categorías de entendimiento y percepción (Ej: la noción de tiempo y espacio). Solo mediante estos *a priori*s podemos aprehender la realidad a la que además nunca accedemos tal cual es (*noúmeno*) sino solo a su manifestación *fenoménica*. Para Immanuel Kant

“La razón no conoce más de lo que ella misma produce según su bosquejo, que debe adelantarse con principios de juicios según leyes constantes y obligar a la naturaleza a contestar sus preguntas...pues de otro modo las observaciones contingentes, los hechos sin ningún plan bosquejado de antemano, no pueden venir a conexión en una ley necesaria que es sin embargo lo que la razón busca y necesita”

(Kant; 2005).

Weber retoma esta concepción filosófica sobre la naturaleza del conocimiento y la aplica para el estudio de las ciencias. Para él no es posible aprehender empíricamente el mundo si no se parte de conceptos elaborados racionalmente, *“No las conexiones de hecho entre cosas, sino las conexiones conceptuales entre problemas están en la base de la labor de las diversas ciencias...cualquier conocimiento conceptual de la realidad infinita por la mente humana finita descansa en el supuesto de que solo una parte finita de esta realidad constituye el objeto de la investigación científica”* (Weber; 1985).

Estos conceptos teóricos elaborados para aprehender el mundo empírico y realizar el estudio científico del mismo, adquieren el carácter de *típico ideales*: son conceptos que no existen empíricamente en la realidad pero que sirven para guiar la investigación. *“(El tipo ideal) Es inhallable empíricamente en la realidad, es una utopía que plantea a la labor historiográfica la tarea de comprobar, en cada caso singular, en que medida la realidad se acerca o se aleja de este cuadro ideal.”* (Weber: 1985)

Al establecer apriorísticamente sus propiedades ideales, nos sirven como medios para clasificar los tipos concretos que encontremos en la realidad según se acerquen o alejen más de este tipo ideal construido racionalmente. *“La formación de tipos ideales abstractos entra en consideración no como meta, sino como medio...es un cuadro conceptual...que tiene el significado de un concepto límite puramente ideal, respecto del cual la realidad es medida y comparada...El tipo ideal es el intento de aprehender, en conceptos genéticos, individuos históricos o sus elementos singulares”.* (Weber: 1985).

Es innegable el aporte de Weber al desarrollo científico, prácticamente todos los conceptos empleados en la literatura en Ciencias Sociales adquieren el carácter de tipo ideal estilizado con el cual se confronta la realidad empírica específica en cada caso.

Para nuestra investigación, vamos a utilizar la concepción weberiana a efectos de conformar a partir de letras de cumbia villera argentina, un *tipo ideal* de ética plancha, es decir un sistema de valores ideal expresado en estos insumos a los cuales cada miembro de esta subcultura podrá adherir en mayor o menor medida. Los valores sobre los que interesa tipificar un ideal son los siguientes:

Auto percepción identitaria del grupo (denuncia del estigma o bravata)
Identificación de grupos de referencia
Consumo de sustancias prohibidas
Sexualidad
Uso del tiempo libre, Valoración ocio / trabajo
Valoración del delito

La conformación de este tipo ideal actúa como un marco de referencia a partir del cual podemos interpretar las distintas manifestaciones de la cultura plancha según se acerquen o se alejen de esta ética. En términos de la Grounded Theory, cada uno de estos ítems ocupa el lugar de códigos que poseen sus propiedades específicas en los cuales se agrupan los distintos incidentes.

Es interesante evaluar los testimonios surgidos de entrevistas a jóvenes planchas para otros trabajos (Kaplan; 2005; Arago et.al; en Filardo; 2008; Maneiro et.al; 2008) según este tipo ideal, viendo en qué medida estos jóvenes se identifican con la ética aquí propuesta y la tienen internalizada en sus acciones y discursos.

4.3.3) Análisis de contenido

La técnica de análisis de contenido reconoce muchas variantes y acepciones diferentes. La que se empleará aquí es la formulación esgrimida por Klippendorf: *“El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto...ha llegado a ser un método científico capaz de ofrecer inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos”* (Klippendorf; 1996)

El supuesto básico de la técnica es que tras los datos superficiales o de nivel textual con los que se trabaja, es posible establecer un metatexto, algo que esta en estado latente contenido en los mismos. El objetivo de esta técnica es *desocultar*, sacar a la luz, mediante un proceso de inferencias lo que hay tras la superficie de los datos.

Es importante la referencia al contexto en que se producen los datos, éstos no son inmutables e iguales para todas las épocas y lugares sino que son producidos en un contexto determinado que hay que explicitar y tener en cuenta para el análisis.

“Los mensajes no tienen un único significado que necesite desplegarse, siempre será posible contemplar los datos desde múltiples perspectivas, en especial si son de naturaleza simbólica...En estas circunstancias, la pretensión de haber analizado el contenido de la comunicación trasluce una posición insostenible” (Klippendorf; 1996)

Cualquier inferencia que hagamos desde los datos tiene que tener en cuenta el contexto social, histórico, geográfico, los factores psicológicos del emisor, toda variable contextual que considere el investigador que pueda estar influyendo en la producción de dichos datos.

El contexto de referencia es por tanto construido arbitrariamente por el investigador, depende de los intereses y conocimientos particulares del analista pero debe hacerse explícito ya que los datos tendrán validez solo en relación con el mismo.

Todo análisis de contenido debe ser plausible de ser replicado por otros investigadores, por tanto debe quedar claro que datos se analizan, de que manera se definen y de que población se extraen, también el contexto de referencia y el modo en que se realizaron las inferencias debe ser explicitado. Asimismo los objetivos del análisis deben quedar claros.

“en todo análisis de contenido, debe enunciarse con claridad la finalidad u objetivo de las inferencias. El objetivo es lo que el analista quiere conocer. Dado que el análisis de contenido suministra un conocimiento vicario, información acerca de algo que no puede observarse directamente, ese objetivo se sitúa dentro de la porción variable del contexto de los datos disponibles” (Krippendorff, 1996).

Una de las ventajas que presenta el análisis de contenido es que no es una técnica intrusiva, se trabaja con datos ya creados, verbalizados o escritos por el emisor, por tanto no se corre riesgo alguno de reactividad por parte de los sujetos a estudiar como si sucede con otras técnicas como la observación o la entrevista.

Permite también trabajar con material no estructurado, con insumos provenientes de la propia subjetividad de los sujetos, sin imponerles categorías definidas a priori o preguntas preestablecidas.

En nuestra investigación, los datos a analizar son el corpus de letras de cumbia villera, producidas por bandas exponentes de este estilo entre los años 2000-2008. El objetivo del análisis es realizar a partir de estos datos brutos inferencias que nos permitan establecer, a modo de metatexto latente, un “*tipo ideal*” de ética plancha, según lo establecido en el apartado anterior.

Dicha operación de inferencia sobre los datos, nos tendría que contestar la interrogante sobre si las letras de cumbia villera sirven a los planchas como elemento cultural en el cual reconocer su situación real, y dar sentido a sus prácticas cotidianas.

4.3.4) Análisis de Discurso

Otra técnica a utilizar es la del análisis del discurso tal como fue presentada por Foucault en “*La arqueología del saber*” (1970) a efectos de trabajar la segunda parte de este trabajo que consiste en investigar como se construye y se reproduce social y mediáticamente la estigmatización de la figura del plancha y los atributos que esta categoría supone.

El fundamento de esta técnica ha sido ya explicitado en el marco teórico por lo que no lo repetiremos aquí.

En términos de la Grounded Theory diríamos que cada una de las estrategias discursivas identificadas actúan como códigos y se propone la hipótesis de que en la interrelación particular entre estos y sus propiedades, surgen consecuencias no discursivas.

4.4) Decisiones muestrales

Como señala Valles, en un diseño de investigación proyectado standard luego de la elección de las técnicas a utilizar se deben tomar decisiones acerca de los casos y contextos a analizar.

Al tratarse de un estudio cualitativo las decisiones muestrales no siguen parámetros estadísticos sino que se emplea el *muestreo teórico* propuesto por la Grounded Theory.

Para la observación participante se optó por una estrategia de estudio de caso, tomando como único contexto el Interbailable los sábados a la noche.

Esto es por una decisión teórica establecida en base a análisis de foros de Internet, artículos de prensa y datos secundarios (entrevistas realizadas para otros trabajos) que sugerían que el Inter es el baile plancha por excelencia y que es en ese sentido único en la escena montevideana.

A ningún otro boliche se le reconoce el ser exclusivamente plancha, por esto se creyó innecesario concurrir a otros boliches considerados similares (Shake, Aruba, Siete Lunas, Galápagos).lográndose la saturación teórica de la categoría “boliche típicamente plancha” con este único caso.

La variabilidad de contextos se hizo imposible puesto que el Inter abre solo los sábados, los viernes permanece cerrado y los domingos funciona la “tangueria” en un local aledaño dependiente del Inter pero con un ambiente totalmente distinto (se concurreó una vez, pero van personas mayores de 30 años, no hay planchas ni se pasa cumbia villera) por lo que no aporta a la investigación.

Al no existir variabilidad de contextos la saturación se logro tras seis observaciones realizadas en forma consecutiva entre los meses de mayo y julio del 2006.

En cuanto a las letras de canciones, es prácticamente imposible abarcar todas debido a la inmensa cantidad de artistas y canciones que han visto la luz desde el nacimiento del estilo en el año 2000.

Intentamos compilar un corpus contundente de más de 50 canciones escritas por un número importante de conjuntos. También se consideró importante a la hora de seleccionar letras que las canciones elegidas hayan llegado efectivamente al Uruguay y sonado con éxito en radios o boliches.

A la hora de revisar artículos de prensa, pretendemos si lograr exhaustividad. Creemos que efectivamente se pudo cubrir todos los artículos en que aparece mencionada de alguna manera la subcultura plancha al menos en dos diarios de circulación nacional: *El País* y *La República*.

El tomar como insumos a los diarios *El País* y *La República* responde a que se trata de los dos diarios de circulación nacional con mayor tiraje, presuponiendo que al ser los que la gente más lee, tienen mayores posibilidades de formar opinión en sus lectores.

Algún artículo también del diario “Tiempo Uruguayo” o del semanario del Foro Batllista “Correo de los Viernes” se colaron en el corpus por considerar que hacían mención a algún aspecto simbólicamente importante, pero principalmente se trabajo con los dos diarios mencionados anteriormente.

No se explicitaron limitaciones temporales a la hora de analizar artículos, aunque de todas maneras la *subcultura plancha* empezó a ser abordada sobre fines del 2004, y el artículo más reciente es de Octubre del 2007. por lo que la totalidad del corpus proviene de esos tres años, registrándose un auge notable con el acontecimiento discursivo que significó la muerte de Daniel Costas Alemán en el Interbailable el 12/03/05.⁴

⁴El suceso mediático que generó el Movimiento Plancha quedó expresamente fuera de este trabajo, puesto que tuvo lugar ya finalizado el trabajo de campo.

De todas formas consideramos que no aporta nada sustantivo a la conceptualización de la subcultura plancha y fue más bien un intento desesperado de un partido político en decadencia por incorporar de alguna manera lo “distinto” y lo “marginal” con fines electorales.

Los discursos confusos y contradictorios de sus integrantes no reflejan nada de lo que establecemos aquí como ética plancha y los mismos son en muchos casos mayores de 30 años, por lo que no generó identificación con la subcultura juvenil que analizamos obteniendo réditos electorales bastante pobres. Además, tras el confuso episodio que derivó en la muerte de su líder José “Peluca” Valdez en octubre del 2008, el movimiento se encuentra acéfalo y con un futuro político incierto.

Sobre los foros de Internet, la pretensión de exhaustividad es imposible de satisfacer. Hoy en día prácticamente toda página de la web tiene su sección de foros y es imposible recorrerlas todas.

Se tomó el foro de LanParty ya que a pesar de ser originalmente un foro de *gamers*, actualmente se manejan allí una gran cantidad de temas que hacen al acontecer nacional e internacional.

A diferencia de lo que sucede en muchos foros electrónicos, LanParty tiene un número muy elevado de miembros y no tiene restricciones de ningún tipo para ingresar por lo que la gente que escribe allí es en teoría, bastante heterogénea.

Los foros de La República y Montevideo.com, así como algunos comentarios a videos en Youtube se eligieron en virtud de la cantidad de visitantes que estas paginas registran, encontrándose las 3 paginas entre las 30 mas visitadas de nuestro país.⁵

El foro de Guía del Ocio sobre los locales bailables es ilustrativo de como se identifica al Interbailable como boliche típica y exclusivamente plancha a la vez que expresa las visiones que sobre ellos tienen los jóvenes concurrentes a otros tipos de boliches mas “chetos” o electrónicos, pubs, etc:

Como otros foros relevantes se revisaron también grupos de afinidad formados en Facebook que hacen referencia a la subcultura plancha.

Facebook es un invento relativamente reciente, se trata de una red social con varios millones de miembros que ha generado una verdadera revolución a nivel mundial.

Analizar las características y potencialidades de esta red escapa a los intereses de este trabajo, pero se debe consignar que al momento de realizar el trabajo de campo se registran 5 grupos uruguayos en contra de la subcultura plancha y los mismos tienen desde 235 hasta 1.368 miembros, por lo que estamos hablando de una cantidad de personas importante que confirman ciertas opiniones vistas en otros foros.

Si bien es cierto que hay grupos pro-planchas, al momento de realizar el trabajo de campo estos eran solamente 3 con 2, 5 y 20 miembros respectivamente.

5) La Presentación Neo-tribal: Manifestaciones Identitarias

Como señalábamos en la introducción, el surgimiento de la subcultura plancha es un fenómeno relativamente reciente. A la hora de indagar en las causas de su aparición podemos establecer varios factores macrosociales que confluyeron para su surgimiento:

- El estancamiento y poco dinamismo de la economía uruguaya reflejado en una baja tasa de actividad y una pérdida constante del poder adquisitivo de la población; así como en la caída ininterrumpida del ingreso promedio de los hogares desde 1998.
- El aumento generalizado de los niveles de pobreza e indigencia desde 2001 a 2004, indicadores que si bien se van recuperando lentamente a partir del 2005 no superan aun las consecuencias devastadoras de la crisis del 2002 y están muy distantes de los guarismos de 1998.
- El proceso conocido como “*infantilización de la pobreza*”, siendo el grupo etario de 0 a 17 años el mas afectado por la crisis y el que muestra mayor grado de pobreza relativa

⁵ Este dato es extraído de www.alexa.com. Alexa es una central de publicidad en Internet que funciona a nivel mundial realizando mediciones y elaborando rankings de las páginas mas visitadas según país.

- Una creciente desigualdad expresada por la concentración de ingresos en los deciles más altos de la población, proceso que se ha intensificado con la crisis sufrida en 2002⁶,

Para el caso particular de los jóvenes la situación no es nada alentadora. Una pirámide demográfica envejecida, altísimas tasas de desempleo juvenil especialmente hasta 24 años, y una alta deserción estudiantil acentuada en la enseñanza media indican una situación relativa desfavorable frente a otros grupos de edad.

Sin una educación con contenidos y formatos atractivos que les sean de interés, sin posibilidades reales de acceder al mundo laboral sin ser explotado, se genera una creciente resignación en los jóvenes, una crisis de expectativas donde no avistan posibilidades de que la situación cambie. (Maneiro et. al; 2008)

En el caso de los barrios marginales y los asentamientos el problema se magnifica, la resignación crece ya que la pobreza se ha vuelto un fenómeno estructural y no se encuentran fácilmente las rutas de salida de la misma.

Paralelamente, están insertos en una sociedad de consumo que les impone metas sociales como tener buenas ropas, plata, auto y lo ultimo en tecnología pero no les proporciona los medios materiales para conseguirlos, generando una situación anómica que puede dar lugar a conductas desviadas como el delito o las adicciones a diversas sustancias con fines evasivos.

Hasta aquí algunas de las posibles determinaciones sociales.

Interesa ver ahora como, sobre la base de estos indicadores, surge la subcultura plancha como creativa expresión adolescente en un contexto de marginalidad y exclusión social, que si bien después puede ser adoptada por las capas medias en algunos de sus aspectos más visibles, no deja de ser testimonio de la situación desfavorable que viven un gran número de jóvenes uruguayos.

5.1) Estética Plancha.

De acuerdo a lo visto en el marco teórico, podemos definir a una neo-tribu urbana como un conjunto de jóvenes agrupados por socialidad electiva que comparten una estética y una ética específica, se reconocen a si mismos como miembros de un grupo, practican rituales que refuerzan ese sentimiento de pertenencia y cuentan en general con espacios propios (aunque no necesariamente exclusivos, ya que generalmente son lugares públicos) a los cuales les atribuyen sentido.

Aceptando esta definición, surgen problemas a la hora de situar a los planchas dentro del espectro neo-tribal montevideano o no. Mientras algunos investigadores como Alejandro Otazú aceptan esta definición⁷ otros como Rafael Bayce se oponen

“Los planchas son un personaje común a las distintas tribus. No hay una tribu de planchas sino que hay planchas dentro de cada tribu, lo mismo pasa con los conchetos o los terrajas, no son grupos sino categorías que algunas personas hacen de otros...para ser una tribu tengo que reconocermme como parte de ella” (El País 05/06/05).

En nuestra opinión esto no es acertado. No hay planchas góticos, planchas rastas, planchas electrónicos, planchas rollingas, sino que los planchas son en si mismo un grupo, una neo-tribu.

Además, aunque pueda ser una categoría hecha por otras personas, esto no impide que sobre esa categoría se genere un sentimiento de identificación- pertenencia y consecuentes agrupamientos neo-tribales.

⁶ Las tendencias que aquí se manejan son extraídas del informe “Pobreza y desigualdad en Uruguay 2006” publicado por el INI. Disponible en formato electrónico en: www.ine.gub.uy/biblioteca/pobreza/Informe%20pobreza%20y%20desigualdad.pdf así como del trabajo de Bucheli y Furtado (*¿Quiénes perdieron y quienes ganaron en la crisis?*; CEPAL; 2004)

⁷ Véase: Otazú; “Entre Planchas y Rastrillos”; 2004

Si bien es cierto que el término “plancha” hoy en día tiene una connotación negativa y aparece como una categoría estigmatizada, esto no implica que los individuos impugnados con dicho calificativo lo rechacen. En todo caso, pueden rechazar los atributos negativos que se les adjudican pero nunca el término en sí.

Basta escuchar la canción de La Plebe que reza “yo soy plancha, soy como soy y no me refugio”⁸ o fijarse la cantidad de veces que aparece el término firmando algún graffiti montevideano para darse cuenta que la categoría en sí misma no es mayormente rechazada sino que es reivindicada por los integrantes del grupo.

El identificarse como planchas, sentirse parte de un grupo trascendiendo así la individualidad, es un fenómeno muy visible dentro de la socialización juvenil, particularmente en el ámbito liceal, allí los lazos de solidaridad son muy fuertes y surgen enfrentamientos con otros subgrupos como la lucha de Chetos vs. Planchas que plantea Hoenir Sarthou (Voces Del Frente; N° 70; mayo 2006).

La categoría de *chetos* es un tanto ambigua, si bien a veces hace referencia a cierto tipo específico de jóvenes plenamente identificados según apariencia y lenguaje, muchas veces es usada por los planchas para denominar al resto de la sociedad, a los que no son como ellos, a ese centro o matriz cultural dominante del cual buscan diferenciarse y en oposición al cual construyen su identidad. (Filardo; 2008)

La autenticidad surge como importante separador intragrupalmente. La distinción esta dada porque el “plancha, plancha” adopta la ética grupal y la lleva hasta sus ultimas consecuencias y el *planchita*, típicamente adolescentes en busca de una identidad, adopta la moda plancha como gesto provocador y para sentirse parte de un grupo sin comprometerse o haciéndolo equivocadamente con la ética grupal: “para mi el plancha, plancha es uno que anda bien, que se nota que es un delincuente, le ves la cara nomás y te das cuenta: este no es un laburante, este se mete para adentro de un local y te da de caño... los otros son planchitas, proyectos de planchas, se tiñen, hacen muecas, muestran la pipa por todos lados, quieren hacerse los planchas. Caen presos por pasta base, son unos giles y salen y dicen “yo soy ladrón” y la madre los viste con todo y salen bardeando “ah yo Salí de la cárcel y soy terrible malo” quieren llegar a ser planchas verdaderos” (Joven plancha entrevistado en Diario El País, 26/08/06).

5.1.1) La vestimenta

“Alta yanta, pantalón corto, alta casaca y una piola visera”⁹

Como decía Maffesoli, la estética es el modo de reconocerse colectivamente de un grupo. Lejos de ser algo trivial es un elemento central para entender la originalidad de una neo-tribu determinada.

La vestimenta, al ser lo más inmediatamente visible, suele ocupar un lugar destacado en cualquier estética subcultural y los planchas no son la excepción.

Como tuvimos ocasión de comprobar mediante las observaciones en el Interbailable y otras actividades¹⁰, la vestimenta típica de un plancha consiste en calzados altos, grandes, con colores estridentes y preferentemente Nike (Alta yanta o “buenas bases”) pantalón corto ¾ de modo que se vea bien el calzado (“mostrar la pipa”) remeras de fútbol o basketball de cuadros nacionales típicamente Cerro, Peñarol y Nacional e internacionales. Son particularmente populares la de Holanda (quizás por su color estridente y su pipa bien marcada) la de Boca Juniors de Argentina y la 10 de Ronaldinho Gaúcho (crack brasileño).

⁸ La Plebe “A vos”

⁹ Altos Cumbieros “Alta Yanta”

¹⁰ Al estar trabajando en el MIDES, en el marco del PANES tuvimos oportunidad de ir a los asentamientos y barrios carenciados estando en contacto con jóvenes planchas casi a diario. Aprendimos bastante de su estética y su ética grupal y aunque dicha experiencia no puede ser sistematizada para este trabajo actúa como una suerte de *background* de experiencia personal del investigador con el objeto de estudio.

En cuanto al basketball no parece haber preferencias, aunque siempre son marca Nike.

Además, es usual el usar gorra o visera, también de marca Nike y el uso de buzos del estilo “canguro”, que cuando no se llevan puestos se colocan bajo el brazo conformando una típica y distintiva pose de caminar y bailar.

El último elemento de esta vestimenta típica son las camperas aviadoras de marca Alpha, de modelo común o polar, las cuales se usan siempre prendidas hasta arriba sin importar si hace frío o calor.

En cuanto a cortes de pelo, lo usual es estar rapado totalmente o dejarse el pelo arriba y raparse sobre las orejas, También es muy popular el corte *honguito* (flequillo continuado sobre la oreja y nuca rapada) y teñirse el cabello de colores estridentes, moda que empezó tras el éxito de Néstor en Bloque, cantante de cumbia villera de corte honguito, teñido de un amarillo rabioso.

Se ve expresado un gusto por los colores brillantes y llamativos que choca de bruces con la pacatería del uruguayo típico a la hora de vestirse, quien preferentemente usa colores oscuros y busca pasar desapercibido.

El plancha en cambio quiere destacar, llamar la atención, desafiar las normas socialmente instituidas sobre lo que se considera “buen gusto” a la hora de vestir, resignificando como emblemas lo que el resto estigmatiza como terraja: los colores brillantes, las remeras de fútbol.

Capítulo aparte merece la vestimenta femenina. Aunque prácticamente están ausentes en los trabajos académicos y en los artículos periodísticos y aunque el imaginario colectivo no las registre, las “cachorras” plancha existen, son muchas y presentan rasgos muy típicos en cuanto a vestimenta. Comparten con los hombres el gusto por los champions marca Nike, de colores brillantes y el uso de pantalones cortos para que luzcan más. Exhibir el físico parece ser un imperativo, por lo que los vaqueros se usan bien apretados e incluso no es raro el vestir calzas para ir a bailar, siempre que sean de colores brillantes y fuertes.

Si bien algunas usan remeras de fútbol, no es lo más común entre las mujeres que prefieren los “tops” que dejan libre el ombligo y las hace lucir más femeninas.

La gorra o visera, si bien también son empleadas por algunas, son reemplazadas en general por las vinchas, del estilo que usan las tenistas. Este es un elemento bien característico y está bastante asumido entre las mujeres montevidéanas que usar vincha “es de plancha”, lo mismo que usar camperas alpha o visera entre los hombres.

En cuanto a peinados lo más común es llevar dos colitas o trencitas, pero también es popular el raparse sobre las orejas (“corte plancha”)

La vestimenta, no es el único elemento de la estética plancha. La forma de caminar moviendo los brazos exageradamente, sacando pecho y con aire compadrito y la manera distintiva que tienen de bailar son también elementos constitutivos de la misma.

Otro elemento importante en esta presentación estética son los tatuajes. Si bien comparten con otras subculturas juveniles y quizás con los jóvenes en general los tatuajes de clubes de fútbol, tribales o nombres de personas queridas, encontramos algunas marcas corporales exclusivas de los *planchas*.

El tatuaje de los *5 puntos*, representa a un policía rodeado de 4 ladrones y esta originalmente inspirado en la historia de Víctor “Frente” Vital (véase *Víctor "Frente" Vital*- Hugo Presman, Buenos Aires; 16/03/06) un *pibe chorro* de una villa miseria en el conurbano bonaerense, asesinado a sangre fría por la policía. El tatuaje simboliza un deseo de venganza frente a este asesinato.

No necesariamente todos quienes lo usan conocen la historia, pero sí todos tienen claro su significado de *muerte a la yuta* y es un elemento identitario notable en la estética de esta subcultura.

La otra marca corporal por excelencia son los cortes autoinfringidos. El poseerlos indica el paso de estos jóvenes por alguna institución carcelaria o de rehabilitación (INAU) y, al igual que otros elementos estéticos plancha, se transforman en símbolo de estigma para el resto de la sociedad y de prestigio endogrupal al interior de la subcultura.

5.1.2) La jerga

Un objeto subcultural que merece mayor atención por su originalidad y por lo instalado que esta en la vida cotidiana de la ciudad es lo que se conoce como “lengua plancha”. Creación típicamente nacional, fácilmente identificable y símbolo de identidad y de estigma del grupo en cuestión.

→ El término “plancha” proviene del lunfardo carcelario, así llamaban los presos a las fotos que se les tomaban para los prontuarios policiales, ser un *plancha* es entonces ser un rostro registrado en las cárceles montevideanas y conocido por los policías.

La lengua plancha es una creación cultural que se remonta a estos orígenes carcelarios del término. Se trataba en un comienzo de una jerga codificada para comunicarse sin ser descubiertos por la policía.

Así por ejemplo, avisar que “ahí viene la lancha” o los “ratis” era advertir sobre la cercanía policial.

El lenguaje rápidamente trascendió los muros carcelarios y prendió fuerte entre los jóvenes identificados como planchas. Sigue haciendo referencia al delito (“dar de caño”; “hacer un cuero”) y a los policías como grupo de referencia negativo (“no te pongas la gorra”; “antichorro”; “alcahuete de la yuta”) pero ahora también hace referencia a la droga (“la lata”; “estar fisurado”; “estar viajando”; “porro” “merca”; “tripa”, etc) a las mujeres y el acto sexual (“las propias cachorras”; “chocar los pelos”) a la ropa (“quebrar” “altas yantas/bases”; “buenas pipas”) a los amigos (“amistá”; “pelao”; “la banda”) o a otros jóvenes como grupo de referencia negativo (“cheto”, “ortiba”). Para ver más ejemplos en el Anexo se recopilan una serie de términos y expresiones que constituyen lo básico de este relativamente nuevo lenguaje.

A través de un lenguaje propio, los planchas no solo se reconocen como tales y se diferencian del resto, sino que es un vehículo por el cual expresar inter-subjetivamente sus ideas, motivaciones para actuar; sentimientos sobre ellos mismos, sus acciones y las del resto de la sociedad.

Dentro del mismo, un término que merece mayor consideración es el del verbo “rescatarse”. Verbo apropiado y resignificado por esta subcultura que da nombre a una exitosa obra teatral que lleva mas de tres años en cartel (“Rescatate” de Gustavo Bauzas) y ha motivado algún artículo académico (Bayce; 2007)

El “Rescatate” expresa mucho de lo que es la visión plancha sobre la sociedad en que viven. Es casi un imperativo moral, significa sobrevivir en un medio que los margina, los estigmatiza, que no les brinda prácticamente oportunidades laborales.

Los planchas son concientes de que deben rescatarse como puedan sin esperar nada de nadie, lo que a veces puede conducir al delito o en un mejor caso al clásico “manguero” (“rescaté un cuero”; “rescaté unas monedas”). El término tiene un claro sesgo individualista ya que se concibe el rescatarse como un deber de cada uno (no existe el “rescatarnos”).

Refleja también la situación, típica y abundantemente probada en contextos marginales, de una ausencia de proyectos a mediano y largo plazo. El tener que rescatarse denota una preocupación por el sobrevivir en el día a día, sin considerar opciones de ahorro o de proyectos de vida a futuro.

Es también usado para marcar la salida de una situación desfavorable, ya sea de índole económica o de otro tipo (“conseguí un laburo y me rescato bien”; “Antes estaba fisurado con la lata, ahora me rescaté”; “Así me gusta estar, no me rescato mas, yo me quiero morir, fumando sin parar”¹¹).

5.1.3) La música

Otro elemento subcultural importante para entender este grupo es la música. Si bien consumen también música tropical uruguaya, y en los últimos años se ha puesto de moda el Reggeton, podemos decir que es la cumbia villera argentina su ritmo de identificación por excelencia.

Este ritmo nace allá por el año 1999 de la mano de Pablo Lescano, antiguo tecladista de *Amar Azul*, quien funda el grupo *Flor de Piedra* (nombre que hace alusión a los cristales de cocaína), a partir de allí surgieron varios grupos con propuestas similares: Yerba Brava, Pibes Chorros; Damas Gratis; La Base, etc dando lugar al fenómeno masivo actual.

En ella se narran con su propio lenguaje y sus códigos manejados en las villas, sus vivencias cotidianas de la vida en dichos lugares, su relación con las drogas, la sexualidad y grupos de referencia negativos como la policía y los chetos. Vivencias no siempre entendidas como tales por buena parte de las autoridades y el público en general quienes ven en estas letras una apología a las drogas y al delito y las condenan como inmorales (Bayce; 2005)

Como se ha comprobado en entrevistas hechas para otros trabajos, la cumbia villera argentina es el estilo musical con el que el plancha más se vincula. Esta música, en una relación dialéctica, se retroalimenta del cotidiano del plancha y al mismo tiempo transforma sus pautas de comportamiento y otorga sentido y legitimidad a sus prácticas (Aragor et al. en Filardo; 2008)

Además del valor de las letras como testimonio, la cumbia villera tiene un ritmo particular que generó un baile único y difícilmente aprehensible por cualquier sujeto ajeno a esta subcultura.

5.1.4) El carácter híbrido.

De lo visto hasta aquí se desprende que la subcultura plancha no es algo que nazca de un día para otro sino que se conforma como un híbrido que reconoce orígenes e influencias varias.

La música consumida, es por excelencia la cumbia villera, creada y producida casi en su totalidad en las “villa miseria” del gran Buenos Aires pero que reconoce raíces rítmicas en la cumbia más clásica de grupos como *Amar Azul*, *Red*, *Sombras* y *Gilda*. De hecho los primeros intérpretes en instaurar la cumbia villera formaron parte en algún momento de estos grupos clásicos.

En el campo de la estética, también se rastrean elementos del *villero* argentino como la importancia del calzado Nike grande y de colores vistosos o el uso de pantalones arremangados, pero el origen primario de la moda plancha puede remontarse hasta la moda hip-hop estadounidense.

El uso de la gorra o visera, las camperas aviadoras marca Alpha, las remeras de fútbol o basketball y el gusto por los colores llamativos y los accesorios ostentosos, como grandes cadenas y collares, pueden emparentarse con el look hip-hopero de barrios como el Harlem en Nueva York..

¹¹ Eh Guacho “De gira en gira”

Es compartido el gusto por los autos *tuneados* (personalizados), con fuertes luces y un buen stereo que suene a tope al pasar por la puerta de los bailes. De hecho la única diferencia es que en Nueva York suena *50 cents* y en Montevideo lo hacen los *Altos Cumbieros*. Además, la actitud desafiante esgrimida y ciertos movimientos gestuales al caminar se observan en ambas culturas.

Aún con sus especificidades, podemos afirmar que la estética de los jóvenes *plancha* en los barrios montevidianos más carenciados, es similar a la de la exhibida por otros jóvenes en las villa miseria argentinas o en los ghettos estadounidenses. Siendo asimilable también a la estética de los jóvenes oyentes de funk en las favelas brasileñas

También hay *descoleccionamiento* (Canclini; 1990) en la cumbia villera se entremezclan con gran éxito y aceptación ritmos bolivianos¹², rock de los 80¹³ y hasta música clásica¹⁴. No por ser un ritmo popular deja de incluir elementos de la cultura de élite o elementos folclóricos.

Con la vestimenta pasa algo similar, si bien en su conjunto la moda *plancha* es rechazada socialmente, algunos elementos puntuales como los championes Nike o las remeras de fútbol, no solo son aceptados sino que se venden en los locales más prestigiosos de los Shopping Centers a precios muy elevados.

5.2) Ética Plancha

*"Yo no miento, yo no engaño...fumo, tomo y meto caño"*¹⁵

El ser parte de la subcultura *plancha* implica, además de los aspectos estéticos, la adhesión a unas pautas de valores, a un *ethos* específico. Buscaremos en esta sección construir un *tipo ideal* de ética *plancha* según lo reflejado discursivamente en las letras de cumbia villera, como vehículo privilegiado de expresión identitaria. Por razones de espacio y para facilitar la lectura, se incluyen solo un par de letras como ejemplos en cada ítem constitutivo de esta ética, en el anexo se encuentra la totalidad del corpus de letras analizadas, para quienes deseen ver más ejemplos.

El primer elemento que aparece muy marcadamente es la autopercepción del grupo frente a las categorizaciones que sobre ellos hace el resto de la sociedad. Por medio de algunas canciones se denuncia la estigmatización sufrida.

*"A vos q me mandas en cana, Porque en la esquina tomo vino de mañana
Te digo a vos, dejate de joder Y manda preso a los que abusan del poder
Yo soy plancha, soy como soy, y no me refugio
En el mismo mundo estamos los dos, te guste o no.
A vos q te morís de miedo Con mi tatuaje y con mi color de pelo
Te digo a vos, dejate de joder Los q te afanan usan traje y lo sabes"*¹⁶

*"Por ser un pibito bien cumbiambero
.me subís a tu patrullero.
Porque si un negro corre dicen que ese robó,
vamos a llevarlo preso que algo se afanó.*

¹² "Soy pobre" de PYA o "Triste y llorando" de Supermerk2

¹³ La Base "Muchacha sola"

¹⁴ Damas Gratis "Para Elisa"

¹⁵ Pibes Chorros "El pibe tuerca"

¹⁶ La Plebe "A Vos"

*Si un cheto lo hace, no, no,
ese pibe no robó*¹⁷.

Sin embargo, como veremos, no es esta la reacción mas común sino que se adopta mas fuertemente una postura de “bravata” (Goffman; 1989), reivindicando los atributos que les son impugnados, transformando los estigmas en emblemas endogrupales, mecanismo de reacción y principal estrategia discursiva empleada por los planchas frente a la discriminación sufrida.(ver apartado 6.2.4 en la sección siguiente)

5.2.1) Valoración del delito/ grupos de referencia

*Aguante la delincuencia!*¹⁸

Se observa en la ética transmitida por la cumbia villera, una alta valoración del delito, especialmente la rapiña como medio de supervivencia material. El ladrón es reivindicado en varias canciones.

*“Aunque no nos quieran somos delincuentes, vamos de caño, con antecedentes
Robamos blindados, locutorios y mercados, no nos cabe una, estamos re jugados
Vendemos sustancia y autos nos choreamos hacemos de primera salideras en los bancos
somos estafadores piratas del asfalto todos nos conocen como los reyes del afano.
Llegamos los pibes chorros, queremos las manos de todos arriba
porque al primero que se haga el ortiba, por pancho y careta le vamos a dar”.*¹⁹

*“Vos te las das de chorro y sos rastrero! Salís de noche a caminar con 22 rastrero. /Vos a los pibes le robas las zapatillas/ y a veces te venís andando en bicicleta. ! Vos estás zarpado de rastrero, / robáte un Banco si tenes huevos”.*²⁰

El delito se ve como algo normal, permitido dentro del tener que “rescatarse” y hasta puede ser visto como un signo de prestigio endogrupal.

Esta manifestación discursiva en ocasiones vio su correlato empírico en los hechos policiales en la vecina orilla, alguna vez integrantes de Damas Gratis, Pibes Chorros u otros grupos estuvieron en situaciones de robo a mano armada, incluso con toma de rehenes y purgaron tiempo en la cárcel.

Ahora bien , como se ve, no todo el delito es igualmente valorado sino que, inspirándose en la épica de Víctor “Frente” Vital, esta bien visto robarle a los que mas tienen pero se condena el hacerlo a un par plancha o a la gente del mismo barrio, siendo acusados de “rastrillos” quienes así operan

El ser “rastrillo” es un insulto grave entre los planchas y es una actitud disonante con la ética, que muchas veces los “planchitas” o los que están *fisurados*²¹ por la pasta base no respetan siendo sancionados por ello. (Véase Aragor et.al. en Filardo; 2008)

Esta valoración del delito trae consigo desprecio y odio hacia los policías, grupo de referencia negativo por excelencia. Por lo que pudimos observar en el Inter, el peor insulto que se le puede decir a un plancha es que se “pone la gorra” o que es un “antichorro”, así como la mejor manera de tener éxito al pedir un favor es lanzar un “dale vo, no te pongas la gorra”.

¹⁷ Damas Gratis “Quieren Bajarme”

¹⁸ Saludo habitual entre los planchas

¹⁹ Pibes Chorros “Llegamos los Pibes Chorros”

²⁰ Jala-Jala “El Rastrero”

²¹ El termino fisurado hace referencia un estado de adicción compulsiva hacia algún objeto o acción. Generalmente (no siempre) se usa para referirse al consumo de drogas. La persona fisurada hace lo que sea por satisfacer su deseo y no respeta limites de ningún tipo.

En las letras villeras, constantemente se desacredita a la policía, haciéndolos ver como gays, “cornudos” y como irremediablemente enfrentados a la *vagancia*. Asimismo se condena fuertemente a los traidores o *buchones*, aquellos que siendo parte de la *vagancia* deciden en algún momento hacerse policías o delatarlos frente a esta.

*“No, no lo puedo creer Vos ya no sos el vago, ya no sos el atorrante
Al que los pibes lo llamaban “el picante”
Ahora te llaman “botón”
Ya no estás con tus amigos
Y en la esquina te la dabas de polenta, de malevo y de matón
Y solo eras un botón.
Vos, sos un botón, nunca vi un policía, tan amargo como vos
Ya no estás, con tus amigos
Cuando ibas a la cancha
Parabas con la hinchada y tomabas vino blanco
Y ahora patrullas la ciudad, si vas a la cancha vas en celular
Y a tus amigos andás arrestando, sos el policía del comando”²²*

*“Todo el día estas patrullando la ciudad haciendo abuso de tu chapa policial
pero no sabes lo guampudo que sos por que a tu mujer me la estoy comiendo yo
Policía, Policía que amargado se te ve
cuando vos estas patrullando me la como a tu mujer”²³*

*“yo se... muchas cosas de vos
Q sos policía... q en la semana laburas de inspector
se comenta por ahí... q sos un poco raro... y
q en tu patrullero... andas arrodillado...
se comenta por ahí... q sos un refugiado...
y q en la comisaría enfiestas al comisario!!!
Mulo raro mulo raro!! te comes cada bombazo
alto raty marikon... a vos te cabe el salchichón!”²⁴*

El otro grupo de referencia negativo son los “chetos”, termino peyorativo usado para referirse a personas de mayor nivel adquisitivo que se visten con ropas caras compradas legalmente, frecuentan otro tipo de bailes y desprecian a los planchas o a los *negros*, como se les llama en la Argentina a los jóvenes marginales.

En términos de Mead, los jóvenes calificados de chetos son un *otro significante* negativo para los planchas, aunque muchas veces pasan a ser un *otro generalizado* ya que el termino se usa para referirse al resto de la sociedad no-plancha. (Mead; 1982)

Este enfrentamiento entre planchas y chetos, se verifica claramente a nivel liceal y ha sido abordado por distintos trabajos periodísticos (Sarhou; 2006) y académicos (Operti et al. 2004; Kaplun; 2005). En las letras de cumbia villera está presente con mucha fuerza, generalmente se narran enfrentamientos o se denigra a los chetos robándoles la mujer:

*“Le contaron al cheto que vieron a su novia en el baile con un pibe
y ese pibito soy yo, el andy, y ese pibito soy yo, que cachorra!!
Ahora que llegaron los pibes quien es el primero que se planta*

²² Flor de Piedra “Sos un Botón”

²³ Pibes Chorros “Poliguampa”

²⁴ Supermerk2 “EL Policía Raro”

*pero sos un cheto cagon y yo un pibe que se la aguanta
Ella en el baile no me dijo nada cuando yo la acuriciaba
Ella en el baile no me dijo nada cuando yo me la apretaba*²⁵

*“Sábado a la noche nos vamos a bailar
pateamos un par de cuadras ya pinta pa fumar
cruzamos a los chetos empezamos a bardear
los corremos de caño lo vamos a estropear
Che vos cheto te comiste los mocos cuando al trote le diste como loco
vos fijate que si te vuelvo a cruzar, yo tus yantas llamativas te voy a sacar*²⁶

*“Cheto atrevido, toma mema, antichorro
Anticumbia, resentido, soba quena en la bailanta que quieres,
si sos un cheto arrepentido vas a ver,
que con los pibes no vas a joder,
y de este baile te vamo a correr*²⁷

En este último año, una nueva subcultura juvenil importada de Argentina emerge con mucha fuerza en el Uruguay, se trata de los *floggers*. Siguiendo investigaciones recientes (Maneiro et al.; 2008) podemos afirmar que es actualmente junto con los planchas la subcultura mas numerosa e identificable en los ámbitos de educación secundaria.

En una reciente cumbia villera se hace alusión a esta nueva tendencia.

*“Tu hermano se hizo flogger, se viste medio raro
Se arregla el pelito, se peina pal costado
se clava los chupines, ahora escucha marcha
Y baila a las patadas y mueve la cabeza
Ya no escucha mas cumbia, no es mas negro cabeza*²⁸

La emergencia del *flogger*, si bien es fuerte es aún demasiado reciente y no esta consolidada.

El grupo de referencia negativo del plancha a nivel discursivo sigue siendo el cheto, de todas formas creemos que la aparición del *flogger* puede llegar a alterar la clásica rivalidad plancha-cheto en el corto plazo.

5.2.2) El ocio hedonista

*“Como no tengo nada que hacer me voy al baile hasta el amanecer*²⁹

Se expresa en la cumbia villera una alta valoración del ocio y actividades lúdicas no productivas, típicamente el salir a bailar. El tiempo de la fiesta, del hedonismo en su máxima expresión, el olvidar las preocupaciones cotidianas y vivir el momento, se reivindica constantemente.

Como veremos en el apartado siguiente, salir a bailar los sábados de noche es, para un plancha, sagrado. Es el momento de encuentro con sus pares y reafirmación de la identidad grupal:

*“Suena la cumbia y los tambores todo el villerio está de fiesta,
traigan el vino, mucha cerveza, que el día es nuestro y hoy se festeja*³⁰

²⁵ Altos Cumbieros “Cheto Refugiado”

²⁶ La Rama “Los Chetos”

²⁷ El Empuje “Cheto arrepentido”

²⁸ El Perro “Tu Hermano se hizo flogger”

²⁹ Altos Cumbieros “Cumbia Stone”

*“Se acerca la noche yo quiero quedar de la cabeza y en un baile parar.
De reviente en la bailanta yo voy a pasar junto a mi negrita que la paso a buscar.
Se calza las yantas, se arremanga le pantalón. Paseando en la esquina ya pinto el descontrol.
Movete despacio para hacerme gozar, pegate a este ritmo se que te va a gustar.
Loco toda la noche la vamos a pasar, y de la cabeza vamos a quedar”³¹*

*“el ritmo de tambores se empieza a escuchar el silbido a los guachines comienza a llamar
y toda la esquina se pone a bailar en cuero y zapatillas la cumbia de la villa
cumbia sabrosa .cumbia villera para bailarla como tú quieras
cumbia sabrosa cumbia villera para bailarla la noche entera”³²*

Ligado a esta valoración del hedonismo, aparece una reivindicación del consumo de alcohol y drogas, generalmente asociado a este tiempo de *fiesta* que representa la noche, el baile, aunque también se narran consumos cotidianos, a toda hora y lugar.

Las referencias a las drogas suelen ser explícitas aunque hubo un tiempo en que se hacía de manera codificada, para escapar a la censura del COMFER Argentino³³.

Hay cierta ambigüedad en torno a este tema, ya que si bien se expresa orgullosamente el consumo excesivo de todo tipo de sustancias prohibidas también se les tiene lástima o desprecio a aquellos *fisurados* a los que la droga les arruinó la vida:

“Los pibes me ofrecieron vino y coca y yo no quise tomar, me dijeron no te pongas la gorra dale veni para acá.... Y que les digo? yo tomo vino, yo tomo coca y quedo duro como una roca, yo fumo faso y voy a la joda y tu mujer me tira la goma!”³⁴;

“Encontré la solución al problema de la resaca, me mantengo en la joda borracho hasta las seis de la mañana, y cuando pinta el sol nos vamos pa la esquina, bailando con los pibes meta vino y porquería”³⁵

*“De gira en gira quiero estar y con los pibes escabiar y una alta tuka fumanchar, de la cabeza quiero quedar.
Así me gusta estar, no me rescato mas, yo me quiero morir fumando sin parar”³⁶*

*“A mi amigo el Tano le gusta la pasta se sirve, se sirve y nunca dice basta
consume ravioles toda la semana, la pasta lo enloquece de noche y de mañana.
Como el no la prepara ninguno en la villa por eso la vagancia para en su casilla.
El Tano prepara la pasta con amor y nunca la corta por que pierde el sabor
se sirve, se sirve con vino y cerveza, el tano con la pasta queda de la cabeza”³⁷*

*“Ese pibe está de la cabeza, todos los días le vibran los dientes,
antes era un pibe resano y ahora esta más loco que un marciano,
su mamá esta más preocupada y el más duro que una porcelana
y como quien no quiere la cosa .meta vino, palo y a la bolsa,
no tomes, no tomés sino sabes tomar,
no tomés, no tomés te esté pegando mal”³⁸*

³⁰ Metaguacha “Cumbia chapa”

³¹ La Rama “Juntando monedas”

³² Yerba Brava “La cumbia de la villa”

³³ Kirchner escucha Cumbia Villera- Diario Clarín, Buenos Aires, 04/08/2004

³⁴ Altos Cumbieros “Caretón”

³⁵ Supermerk2

³⁶ Eh Guacho “De gira en gira”

³⁷ Pibes Chorros “El tano pastita”

5.2.3) Sexualidad y Lirismo

*El que quiere sexo que levante la mano*³⁹

Un elemento que aparece fuertemente en estas letras es la sexualidad.

De manera explícita en la amplia mayoría de los casos, se proclama una sexualidad libre, sin prejuicios ni tabúes de ningún tipo.

Es interesante notar el cambio cualitativo que ha habido en este tema por parte de los letristas. En los primeros años de la cumbia villera (2000-2004) el tema de la sexualidad era muy explícito y tenía una visión que podríamos calificar de denigrante sobre la mujer, considerándolas forzosamente promiscuas y ninfómanas que cumplían el papel de estar al servicio del hombre en situaciones en general de sexo oral y anal:

*“Laura, siempre cuando bailas a ti se te ve la tanga, y mira lo rápida que sos cuando sacas tu tanga,
vos te sacas la bombachita y le das para abajo, pa abajo
Y le das para atrás, pa adelante y pa atrás”*³⁸

*“ Ay Andrea te gusta la fija, ay Andrea que puta que sos
Si pinta una cumbia revolias tu cadera, si pinta los tragos vos perdés el control
si pintan los pibes revolias tu cartera y si pinta la guita nunca decís que no”*⁴¹

*“Pamela tiene un problema, no la puede dejar de chupar
si se la saco se pone a llorar y me pide a gritos ponemela ya.
Ay pamela deja de chupar sos una viciosa tenes que parar
hay pamela como chupas si vez una fija le das sin parar
esa maldita costumbre que tenes, deja de joder
no te das cuenta que tanto fumás y seguís chupando
te vas a enfermar todos los días le das sin parar
te vas a enfermar, te vas a empachar”*⁴²

*“hoy nos vamos de gira con las pibas colamos par de tetras y vitamina
y para que la chichi se motive le damos un pasto pa ablandar
de gira la voy a pasar tirado voy a terminar
me cabe el faso, me cabe la birra
seguimos a esta gira de día sin parar
y si tenemos suerte la apretamo en el trago
seguimos escavtando para poder bajar
y si una de las negras se retoba
y no quiere entregarse a hacer la otra
la vamos a dejar bien calentita total ella sola se va a sentar
arriba del muñeco ya no te haces la fina sola querés gozar
arriba del muñeco ya no te haces la linda te vamos a entubar.”*⁴³

En estos últimos años, si bien aun quedan ejemplos de letras sexualmente explícitas en bandas como “El Empuje”, las canciones se han vuelto más bien románticas, presentando a la mujer como un trofeo codiciado al cual se venera, y cuya ausencia puede llevar a una tristeza irremediable para el hombre, que no logra salir adelante sin su amor.

³⁸ Damas Gratis “Palo y a la bolsa”

³⁹ Supermerk2 “El que quiera sexo”

⁴⁰ Damas Gratis “Laura”

⁴¹ Pibes Chorros “Andrea”

⁴² Pibes Chorros “Pamela”

⁴³ El Original “Alta gira con Marina”

Emparentándose así el mensaje de estas nuevas cumbias villeras a las típicas baladas latinas del estilo de Ricardo Montaner o Luis Miguel.

“Ay Amor, dime como debo hacer para calmar este deseo que no me deja ni comer, que me da cuando te veo, dime como he de negar que te amo y te venero”⁴⁴

*“Pídemela luna y te la bajare, pídemela estrella y hasta ella me iré,
mas nunca me digas no te quiero mas, porque esas palabras me hacen mucho mal”⁴⁵.*

*“Una calle me separa del amor que esta en mis sueños
De tu amor no exijo nada, solo quiero ser tu dueño
Y mi amor en busca de ella va
No importa ni el dolor que ayer me hizo llorar
Yo se que al ventanal, mañana asomara su cara angelical”⁴⁶*

*“Los días sin ti son tan largos, desde el momento en que tu te has marchado
No duermo pensando en ti, perdona mi amor por hacerte sufrir
Y estoy tan solo aquí, en mi habitación leyendo las cartas que tu me escribías mi amor”⁴⁷”*

No interesa aquí ser exhaustivo sino solo mostrar el cambio ocurrido en cuanto a la temática de la sexualidad en la cumbia villera.

No hay aún ensayadas explicaciones para este cambio lírico. Podría suponerse que responde a la presión de ciertos grupos como agrupaciones de padres y vecinos preocupados por el contenido de las letras, aunque pensamos que el motivo es mas simple y se trata de una estrategia de los managers de estos grupos para posicionar a los cantantes como objeto de deseo por parte de las jóvenes, siguiendo los imperativos del mercado musical adolescente.

Intentaremos resumir ahora como queda construido este “tipo ideal” de ética plancha.

En un trabajo académico antecedente se señalan cuatro ítems de esta ética: “1) *orientación hacia un consumo compulsivo*; 2) *naturalización de medios ilegítimos para alcanzar metas valoradas socialmente*; 3) *actitud desafiante tipo pandillera* y 4) *actitudes hedonistas y de exhibición del cuerpo en general*” (Cultura Juvenil y Educación Media Superior; Opertti, Filgueira y otros; 2004).

Creemos que esto es solo parcialmente correcto ya que faltan varios elementos, como la referencia a otros grupos tenidos como negativos, el consumo específico de drogas y la sexualidad.

La orientación hacia el consumo compulsivo está dada por la exigencia de vestir de determinada manera con ropas caras, y por la efectividad del canon de *derroche ostensible* (Veblen;1899), también por la idea del vivir día a día, rescatarse como se pueda sin pensar en el futuro. (Aragor et al. en Filardo; 2008)

Se naturalizan medios ilegítimos como el delito, típicamente hurto o rapiña a mano armada, para alcanzar metas a las que no pueden o no quieren acceder de otra manera aunque esto hay que matizarlo con la condena explicita (expresada en letras de canciones y en entrevistas a estos jóvenes) al “rastrillo”.

⁴⁴ Banda 2 “Ay amor”

⁴⁵ El Original “Pídemela luna”

⁴⁶ Néstor en Bloque “Una calle me separa”

⁴⁷ Néstor en Bloque “Estoy solo”

Esto trae como consecuencia un desprecio hacia los policías como representantes de la ley. Se los ve como los enemigos número uno de la *vagancia*. Son los representantes del orden establecido, de las normas morales que los limitan en sus acciones y los reprimen ante las conductas desviadas.

El otro grupo de referencia negativo, son los *chetos* o personas de mayor nivel adquisitivo. Este grupo además de considerarse la antítesis del *plancha*, encarna para ellos al resto de la sociedad, al *otro generalizado* que los discrimina y los estigmatiza por la forma que visten, la música que bailan o la manera que hablan. Para la ética tipificada en estas letras quienes no son de la vagancia son *chetos*, *ortibas* o *vigilantes*.

En cuanto a la sexualidad, el rasgo dominante es la libertad. Se tematiza la idea del goce sexual por encima de consideraciones reproductivas o de otro tipo. El papel de la mujer, si bien siempre ha estado en el centro de la lírica villera ha sufrido cambios importantes pasando de ser meros objetos de placer, a ser motivo de deseo, de desvelo y de añoranza.

Se hace necesario nuevamente aclarar que esto es una construcción *tipica-ideal* en el sentido weberiano según los rasgos más característicos aparecidos en los insumos seleccionados. Los distintos elementos enumerados como constitutivos de esta ética son solo separables a fines analíticos, en la mayoría de las canciones aparecen en mayor o menor medida todos mezclados.

Tampoco son pautas de conducta que se cumplan a rajatabla. Afirmar esto sería equivalente a decir que todos los *planchas* son *chorros*, *borrachos* y *faloperos*, lo que sería fomentar la estigmatización denunciada en la sección siguiente.

Con ese criterio, todos los jóvenes punks que en sus letras, remeras y graffittis, manifiestan una aversión al Estado y las instituciones serían potenciales amenazas al Estado de Derecho e instaurarían el anarquismo, todos los rastafaris vivirían fumando marihuana todo el día, sin realizar otra actividad y todos los que escuchen a Viglietti estarían dispuestos a tomar las armas y hacer la revolución socialista.

La ética grupal actúa como aglutinante identitario y como modelo ideal en el cual reconocerse, no como leyes de conducta a seguir. Sin duda que hay *planchas* que roban y/o se drogan así como los hay góticos, punks, rastas, jóvenes, adultos, blancos, negros, ricos y pobres, sería erróneo asociar acriticamente la catarsis discursiva con la conducta efectiva de los individuos.

5.3) Territorios Neo-tribales: el Inter

“Si bailar cumbia villera y música tropical es pecado... bienvenidos al infierno”⁴⁸

Decía Maffesoli que el aspecto efímero de las tribus acentúa el ejercicio de rituales. Los rituales tienen la función de mantener unido al grupo reflatando el sentimiento de pertenencia de sus miembros a intervalos regulares.

En este apartado vamos a aplicar esta categoría a lo que consideramos un auténtico ritual de la neo-tribu *plancha*: ir a bailar al *Interbailable*.

Para un *plancha* ir a bailar un sábado de noche es casi un deber, no se admite que se falte a la cita salvo algún impedimento muy importante⁴⁹. Como establecimos anteriormente, la música tropical y villera es un elemento

⁴⁸ Intro sonora del *Interbailable*

central de esta subcultura: Prácticamente están todo el día en sus casas con la radio a todo volumen y cuando se juntan a realizar cualquier actividad, siempre lo hacen acompañados de música⁴⁹.

El juntarse con sus pares en un local cerrado a bailar “su” música los fines de semana es una oportunidad única de revitalizar su sentimiento de pertenencia al grupo, como dirían Costa, Pérez y Tropea “*los fines de semana son tiempos de actuación y de masaje de grupo, en los que renovar de modo simbiótico y siempre en el orden de lo imaginario, la identidad individual y grupal*” (Costa, Pérez y Tropea: 1996).

Pero resulta que para poder hacer esto no pueden ir a cualquier lugar. En primera instancia no pisarían por deseo propio jamás un boliche que no sea de música tropical, por lo que la oferta de lugares se restringe considerablemente, pero incluso dentro de los bailes de música tropical, no les es indiferente ir a cualquiera de ellos ya que no en todos son bienvenidos.

Algunos amparados en el derecho de admisión niegan la entrada a los planchas, ya sea por llevar camperas alpha, por usar gorra o visera, o hasta por llevar cualquier prenda de la marca Nike (véase apartado 6.1.2 en la sección siguiente).

Dentro de aquellos a los que si pueden entrar, no en todos son aceptados. Los planchas son una subcultura prácticamente endogámica a la hora de buscar pareja o hasta de bailar, y si en un baile determinado no son mayoría, se sienten incómodos, son vistos como *rara avis* y rechazados al momento del “levantar”.

Por todos estos problemas es que optan por ir al Interbailable. Dicho baile es conocido como “el papi de los bailes”⁵¹ término que marca la superioridad atribuida al Inter sobre cualquier otro baile.

Tan importante es concurrir al baile, que incluso cuando no tienen dinero más de uno va casi dos horas antes a manguear “una fuerzita pa la entrada” como si se tratara de un partido clásico entre Peñarol y Nacional.

Ya desde antes de entrar al local, al momento de hacer la cola afuera, se observa que todos los concurrentes son identificables como planchas y que la mayoría se conocen entre ellos por lo que se produce afuera una gran cantidad de saludos y encuentros. Al ir todos los sábados durante más de un mes comprobamos que la gente es prácticamente siempre la misma.

También se observa ya desde antes de entrar la eficacia del *cánon de derroche ostensible* (Veblen; 1899), se gastan cientos y cientos de pesos en cerveza, vino y porros y está muy mal visto que alguien niegue un trago de alcohol o un cigarro a quien se lo solicita, bajo el riesgo de ser censurado con un contundente “*no te pongas la gorra*”.

En estos aspectos se asemejan bastante a la dinámica de las bailantas argentinas siguiendo el artículo de Elbaum (en Margulis; 1994) según el cual gastar el dinero con despreocupación y sin reservas es un imperativo moral.

El ir a ver a sus grupos favoritos también es un elemento central de la preferencia de los planchas por el Inter. A diferencia de lo que sucede en otros boliches, la música en vivo no es algo accesorio, sino que muchas veces es el *leit motiv* para concurrir.

Cuando se presentan grupos de cumbia villera de gran éxito actual e importante convocatoria, se anuncia con más de una semana de anticipación por la radio y se escribe en el pizarrón de la puerta. Siempre se llena el local a pesar de que el precio de las entradas se duplique pasando de costar 40 o 50 pesos a costar 100.

⁴⁹ un concurrente del inter me manifestaba su enojo porque el amigo “se puso la gorra” y prefirió ir a visitar a la novia en vez de ir al baile.

⁵⁰ El poder realizar esta afirmación se debe a mi trabajo en el PANES, que ocurría en la mañana y la temprana tarde todos los días de la semana

⁵¹ Si bien fue modificado recientemente, incluso el spot publicitario radial en ningún momento mencionaba el nombre del baile sino que se refería al “papi” siendo imposible entenderlo para ajenos a esta subcultura

Además, se observa un fanatismo con dichos grupos muy especial. En el toque de Néstor en Bloque (05/07/06), ½ hora antes de que subiera al escenario ya nadie bailaba pues todos buscaban la mejor ubicación para observar el show, algunos hasta se subían a las columnas de luz para ver mejor.

Cuando Néstor salio a escena, las mas de 3000 personas en el local se enloquecieron y ante cada tema se generaba un inmenso *pogo* que haría morir de envidia a mas de una banda de rock local, era tanto el agite y el hacinamiento que vimos llevarse en andas al menos 5 chicas desmayadas.

La identificación de los planchas con estos grupos es fácilmente visible ya que no solo las mujeres sino también muchos hombres, se subían encima de los hombros de otros para ver mejor el show y sacaban fotos a Néstor con los celulares.

La cumbia villera junto con la antigua música tropical uruguaya de conjuntos como Karibe con K, Casino o Sonora Borinquen es ama y señora del Inter y es la única música que se escucha durante toda la noche.

El “papi” es entonces único, como nos manifestaron algunos habitúes durante charlas informales, es el “*propio baile*” y aunque probaron ir a otros boliches tropicales (Aruba, Galápagos, Shake) no es lo mismo y siempre vuelven al Inter.

No es de extrañar entonces que tras el cierre del local, a causa del asesinato de Daniel Costas Alemán el 12/03/05, se organizara un piquete tropical para bregar por su reapertura.

Esto marca a las claras lo que significa dicho baile, si hubiera sido cualquier otro el que cerrara, sus habitúes simplemente irían a otro lado, pero las funciones que cumple el Inter para los planchas, como un lugar donde expresarse, mostrarse tal cual son sin ser estigmatizados, sentirse dueños de la noche por una vez, no las puede cumplir ningún otro baile.

Al examinar las cosas que suceden en su interior, las interacciones que se dan en el baile, se puede entender un poco mejor por que es tan especial este lugar para sus concurrentes.

Para llevar a cabo su actuación (Goffman), los planchas se presentan con su apariencia típica ya vista: gorra o visera, remera de fútbol, campera alpha o buzo canguro y champions Nike los hombres; vaqueros o calzas, tops o remeras de fútbol, vincha y trencitas o “corte plancha” las mujeres.

Se observa una forma muy característica de caminar moviendo los brazos exageradamente y sacando pecho a cada paso, y una forma particular de bailar. Esto es a nuestro juicio de especial relevancia y es poco mencionado en trabajos antecedentes, el baile plancha es único y constituye un elemento muy distintivo de la identidad grupal.

Es absolutamente inimitable, cualquiera se podría disfrazar de plancha e imitar su modo de hablar, pero llegar a aprender su baile es muy complicado. El “saltito”, el “2 y 1”, el “taquito” y la “bajadita” no son accesibles a cualquiera⁵².

Tan importante es la actividad del baile que actúa como un elemento de status intragrupalmente, el saber bailar y llevar bien a la mujer en el hombre tiene una importancia mucho mayor que otros atributos tradicionales como la *facha* o el *lomo* al pensar en el “levante”.

Cuando una “cachorra” percibe que el compañero en suerte no baila como se debe no tiene ningún reparo en abandonarlo en el medio de la canción.

De todas maneras el levante del sexo opuesto no es el fin último como en prácticamente todo el resto de los boliches, sino que el bailar es un fin en sí mismo. Como manifestó una chica “*acá venimos a bailar y no a*

⁵² Los nombres de los pasos me fueron informados por una “cachorra” habitué

buscar macho” y al corroborar en todas las observaciones la existencia de varios grupos de hombres y mujeres solas bailando entre ellos, gozando la cumbia, esto parece confirmarse.

El *setting* cumple también una función importante al momento de la actuación ya que dentro del baile, cada lugar específico tiene un significado para los concurrentes: La pista es el lugar donde se demuestra la destreza bailando; los respaldos donde se descansa del baile y se ven los grupos musicales desde una mejor óptica; al patio se sale a fumar cigarrillo o porro o a comer al carrito, en el pasillo se encuentran las parejas ya conformadas; y en la barra por supuesto es donde se va a tomar y los hombres hacen gala del dinero que se tiene, pagando cerveza a las mujeres o hasta convidando a algún desconocido.

Si bien esto está en parte regulado normativamente (está prohibido fumar adentro) aunque nada lo prohíba, hay un “sentido común” dentro del baile que lleva a que nadie esté bailando afuera, comiendo chorizos adentro o tomando cerveza en el pasillo.

Goffman señala que las actuaciones se idealizan y el individuo procura dar una actuación coherente con su fachada, por lo que debe evitar todos los elementos disruptivos. Cuando los planchas presentan su actuación en el Inter, expresarán los valores que el auditorio (en este caso sus pares) espera de ellos y encubrirán cualquier elemento que sea disruptivo con la imagen de “plancha auténtico”, que se quiere proyectar.

Esto se observó muy claramente al conocer a un plancha que no sabía bailar en pareja, por tanto bailaba solo, con sus amigos toda la noche, ya que si sacara a bailar a una cachorra y no la sabe llevar, quedaría mal parado y se vería desacreditado ante el auditorio.

Tampoco pueden ir al baile sin plata ya que se verían imposibilitados de consumir alcohol y satisfacer el cánón de derroche ostensible señalado anteriormente⁵³.

Concluyendo, ir a bailar al “papi” es un autentico ritual de la neo-tribu plancha. En el se encuentran en estrecha proximidad sus miembros (y solo ellos ya que la totalidad de sus concurrentes son planchas) reafirman su identidad escuchando y sobre todo bailando de modo particular la música que los identifica, vistiéndose y hablando como ellos quieren, sin que nadie los discrimine, consumiendo de acuerdo a sus cánones (nunca los securitys sacan a nadie por estar borracho y/o drogado por mas que estén tirados por el piso sin moverse) en definitiva siendo ellos mismos, recreando su ideal, diría Durkheim sin que nadie los censure.

Este ritual se repetirá cíclicamente cada sábado de noche, afirmando la identidad plancha. Esto esta legitimado por otros grupos sociales, en el sentido que se acepta que el Inter es el baile plancha por excelencia y a nadie más se le ocurre ir allí, dándole a los miembros de esta neo-tribu algo poco común, que es el adueñarse de un espacio y un tiempo y sentirlo como exclusivamente propio.

Por último, resta agregar que la importancia atribuida el Inter no es solo por parte de los planchas sino que también para los músicos tropicales es algo especial, como manifestaba Pablo Santiago, líder de La Cumana durante el piquete tropical tras el cierre del local “*mas allá del golpe que representa a nuestras finanzas... tocar acá es como jugar en el Centenario, es la cancha grande de las orquestas*” (El País; 26/07/05).

⁵³ Los precios de las bebidas no son nada populares: La cerveza cuesta 80 pesos y una medida de whisky nacional 50.

6) La Reacción Social: Estereotipo, Estigma y Discriminación expiatoria

“A ESTOS PLANCHAS HAY QUE FUMIGARLOS. ENCERRARLOS CON LIBROS, MUSICA, ENSEÑARLOS A VOCALIZAR, HABLARLES DE LABURO, EXPLICARLES QUE SON MANTENIDOS EN ALGUNA MANERA POR UN PAIS Y QUE NO PUEDEN CONTAMINARNOS MAS, YA QUE EL PAIS, YA TIENE SUFICIENTES PROBLEMAS. ALEJARLOS DE LA CUMBIA, TINTE DE PELO CELULARES Y NIKE QUE GENERALMENTE AFANAN”.

(Comentario Foro La República - 08/05/2008)

Más allá de lo que podamos nosotros como científicos sociales establecer sobre la subcultura plancha como fenómeno sociocultural, interesa ver qué valoración hace de ella el resto de la sociedad y cómo la conceptualizan los medios masivos de comunicación

Nuestra percepción particular, que actuará como hipótesis de trabajo en esta sección, es que se puede establecer una formación discursiva en torno a la cultura plancha que está dada por la estigmatización de la misma.

Dicha idea es sostenida teóricamente por algunos académicos (ej: Bayce; 2007) pero no ha motivado esfuerzos empíricos que aspiren a confirmarla.

Como antecedente valido cabe destacarse el monitoreo de medios realizado por UNICEF en el periodo de agosto- noviembre 2006, sobre las temáticas de infancia y adolescencia, al cual se aludirá en esta sección.

6.1) Formaciones Discursivas

Para el estudio de las formaciones discursivas nos basamos en las formulaciones de Foucault vistas en el marco teórico. Dicho autor señala que las formaciones discursivas no son inmutables sino que están sujetas a ciertas reglas de formación *“Las condiciones a las que están sometidos los elementos de esa repartición; objetos, modalidad de enunciación, conceptos, elecciones temáticas, etc. Las reglas de formación son condiciones de existencia pero también de coexistencia, de conservación, de modificación y de desaparición de una repartición discursiva determinada”* (Foucault; 1970)

En este caso la formación discursiva señalada solo es posible en virtud de la existencia efectiva, ampliamente visible de sujetos categorizables como planchas; un menosprecio de grandes sectores de la población para con la música tropical y la cumbia villera, la situación general de fraccionamiento del tejido social, principalmente entre los jóvenes y la crisis de las instituciones integradoras de antaño (familia; sistema educativo).

Si alguno de estos elementos se modificara, una formación discursiva como la propuesta aquí difícilmente podría producirse.

Para describir como surgen y se forman los objetos de discurso, se establecen tres categorías analíticas: las *superficies de emergencia*, las *instancias de delimitación* y las *rejillas de especificación*.

6.1.1) Superficies de emergencia

Describen donde pueden surgir dichos objetos, las superficies de emergencia son múltiples y variadas no siendo las mismas para las distintas épocas y sociedades.

La subcultura plancha encuentra una privilegiada superficie de emergencia en los medios de comunicación, principalmente en la prensa escrita y televisiva. A diferencia de lo que sucede con otras subculturas, ha sido tematizada profusamente en los medios masivos.

Aparecen artículos que intentan dar cuenta de su surgimiento y de sus principales características, así como de algunos de sus elementos principales como el lenguaje o la música. Algunos ejemplos:

“*Chetos vs. Planchas*” (Artículo en El País 13/05/06 donde se entrevista a Hoenir Sarthou, autor en el semanario “Voces del Frente” de una nota que instauraba la problemática de dicho enfrentamiento en los adolescentes a nivel liceal)

“*Planching in the UY*” (Artículo de Dani Umpi en revista *Freeway* donde intenta explicar el surgimiento de dicha cultura y los aspectos a su juicio más sobresalientes: lenguaje y estética musical)

“*Lengua Plancha*” (Artículo en El País 07/05/05 donde se recopilan los términos más característicos de dicha lengua.).

“*Los planchas y su lugar en el mundo*” (Artículo El País 06/06/05 donde se entrevista a Juan Cáceres, manager de La Plebe, para ver en qué consiste la cumbia plancha).

Además de la prensa escrita, también la televisión ha contribuido a la formación de dicho objeto de discurso. Se puede señalar el informe de Gustavo Escanlar para el programa Zona Urbana en el año 2005, o más recientemente el ciclo “Motivos” conducido por Gerardo Bleier y emitido por TV Ciudad a mediados de 2006, donde un programa se tituló justamente “cultura plancha” y contó con la opinión y el debate entre varios científicos sociales (Cesar Aguiar, Rafael Bayce, Gustavo de Armas Gustavo Leal, Hoenir Sarthou).⁵⁴

También desde el lado del humor en televisión ha surgido el tema con el conocido personaje de Gladiadores en el Ring “Rogelio, el plancha” que parodia los rasgos más estereotipados de esta subcultura.

Desde el teatro fue tematizada la cultura plancha en la obra “Rescatate” de Gustavo Bouzas, la cual obtuvo un reconocimiento en Agadu y tuvo en éxito considerable permaneciendo más de tres años en cartel.

Sin descartar que existan otras superficies de emergencia, podemos aventurar que los medios de comunicación son la principal por su vasto alcance y su capacidad para formar opinión en los receptores de sus mensajes.

6.1.2) Instancias de Delimitación

Son lo que en la sociedad aísla, designa, nombra e instaura un objeto, las autoridades que forman discursivamente un objeto.

En los análisis de Foucault sobre la sicopatología se identifica claramente a la medicina y a la justicia penal como autoridades que forman el objeto. En nuestro caso no es sencillo identificar dichas autoridades. No hay ningún organismo legal con poder coactivo que determine quién es plancha y quién no, sino que dichas instancias están más diseminadas a lo largo de un amplio espectro de instituciones.

La prensa escrita actúa también como instancia de delimitación ya que al caracterizar al plancha típico, sugiere en la población quienes entran en esta categoría y quienes no.

“*Hoy el plancha más típico tiene menos de 20 años, es común que use el pelo teñido de un rubio artificial y que se vista con prendas típicas de su tribu, camisetas de fútbol, pantalones amplios con muchos y grandes bolsillos, gorras con visera y zapatillas deportivas muy caras... tienen su propia música (la cumbia villera argentina y sus derivados nacionales) sus propios rituales (ir a bailes como el interbailable) y su propio lenguaje*” (Diario El País 07/05/05)

“*Un Plancha enloqueció e hirió a dos policías con un pico de botella*” (La Republica, encabezado; 19/09/05)

“*...el plancha, de iniciales JAMR, vestía campera aviadora y gorra de visera*” (ídem).

⁵⁴ Se excluyen en este repaso dos hechos importantes que generaron varios artículos periodísticos: la formación del Movimiento Plancha en el Partido Colorado (2007) y la salida del libro Subculturas Juveniles en 2008. Estos acontecimientos no entran en el marco temporal en que fue realizado el trabajo.

“Cuando cae la noche y los locales comerciales cierran sus puertas asoman desde todas partes figuras lánguidas, desprolijas, con actitud desafiante y gorros de visera. Son los planchas que se esparcen por la principal avenida montevideana siempre con un cigarro en la mano y una botella de sidra bajo el brazo” (La Republica 15/12/06)

De esta manera se determina cómo debe vestir un plancha y qué debe hacer para ser considerado como tal.

Otra autoridad son los dueños de los boliches ya que en muchos casos, amparados en el derecho de admisión, niegan la entrada a quienes consideran planchas, basándose en la apariencia.

Así por ejemplo en “Coyote” no se permite la entrada con remeras de fútbol, en “Santos y Pecadores” no se puede ingresar con camperas alpha, en “Siete Lunas” esta prohibido entrar de gorra o visera, en “Macarena” se puede entrar con championes Nike siempre y cuando sean de tipo bajo, sin resortes; en “La Estación” se prohíbe la entrada a toda persona que vista al menos una prenda de la marca Nike, por considerársela exclusiva de los planchas⁵⁵.

La policía, aunque indirectamente, también actúa como una autoridad de delimitación, al tipificar zonas de alto riesgo, barrios marginales e inseguros, índices de criminalidad juvenil mayor en unas zonas que en otras.

Si bien no delimitan directamente, por el juego de asociaciones entre atributos estigmatizados se forma la idea de que los jóvenes planchas son marginales y se encuentran en ciertos barrios bien definidos.

“Mucha de la gente que va al Inter a escuchar cumbia villera vive en barrios donde la vida vale poco o nada, donde se convive con muertes, balazos y mucha violencia” (Foro Indymedia).

“Los plancha posta, chorros, te hablo de Gruta de Lourdes, Borro, Las 40, no van al Inter” (Foro Lanparty).

6.1.3) Rejillas de Especificación

Las rejillas de especificación son términos provenientes de otros campos que ayudan a conceptualizar el objeto, filtros conceptuales dados por términos ya existentes.

Como según el autor todo discurso es un interdiscurso, para la formación de la subcultura plancha como objeto de discurso se utilizan conceptos preexistentes. Como la idea de “juventud” como una etapa donde se busca la identidad y donde la socialización entre pares adquiere una importancia fundamental, “marginalidad” como una situación en que las personas no tienen los medios para integrarse completamente a la sociedad, ya sea por cuestiones económicas o fallas en sus esquemas motivacionales.

La idea de “falopero” y específicamente de “latero” en la jerga sobre el consumo de drogas, el concepto de “ratero” y “rastrillo” en el lunfardo sobre la criminalidad, o la idea del “cumbiero” o “terraja” en los discursos referidos a la música y las neo-tribus formadas en torno a esta.

El objeto de discurso se forma entonces mediante la inter-relación entre superficies de emergencia, instancias de delimitación y rejillas de especificación. Una formación discursiva se define si se puede establecer semejante conjunto.

Así, la formación discursiva señalada como la estigmatización de la subcultura plancha encuentra sus superficies de emergencia en la prensa escrita y los foros de Internet, sus instancias de delimitación en la misma prensa, los otros grupos sociales y la policía, y sus rejillas de especificación mediante los atributos estigmatizados de dicha cultura: el ser “chorro”, “drogadicto” y “terraja” (vulgar, de mal gusto).

⁵⁵ Estas afirmaciones se desprenden simplemente de mi background personal al haber concurrido alguna vez a esos bailes.

6.2) Estrategias Discursivas

Dentro de esta formación discursiva podemos distinguir varias estrategias desplegadas por los sujetos. Estrategias que pueden actuar también como explicación racional del estigma. (Goffman; 1964).

Se busca explicar racionalmente la amenaza que representan los planchas al resto de la sociedad por su supuesta tendencia al delito, al consumo de drogas y al escuchar música “inferior”.

Explicación que en buena parte tiene un trasfondo (no siempre conciente) de odio de clase hacia la pobreza y la situación de marginalidad.

Para ilustrar el análisis de las distintas estrategias discursivas identificadas, nos basamos en el trabajo de Rafael Bayce “*Drogas, Prensa Escrita y opinión Publica*” (1989) en el cual el autor identifica mecanismos discursivos por el cual se asocia automáticamente el consumo de drogas con atributos no deseables estigmatizando así a los consumidores (consumidor=adicto; consumidor=enfermo; consumidor=delincuente).

En este caso, haremos lo mismo, identificando a que atributos se asocia la subcultura plancha para efectivizar el estigma sobre la misma y que consecuencias puede tener esto.

6.2.1) Plancha=Delincuente violento

Una de las razones que llevan a la gente a ver un plancha y cruzar la calle es sin dudas, el temor a ser asaltado, ya que en el imaginario social, en las representaciones colectivas de la gente, se asocia el ser plancha con ser delincuente.

“Los planchas no solo nos insultan, sino que nos roban y nos hacen la vida miserable” (Foro indymedia)

“Yo me sumo hay que cagarlos a palo así no dejan vivir tranquilos de una vez por todas, ya no se puede salir a ningún lado sin correr peligro de que esta escoria te robe.” (Grupo Facebook, “Ku Klux Planch; el Escuadrón Antiplanchas; 456 miembros)

“Estamos viviendo la dictadura de los planchas, ellos no tienen cerebro, te matan para robarte 20 pesos igual” (Foro Lanparty)

La prensa escrita tampoco escapa a esta asociación:

“Rastrillos en el centro: los “planchas” se hacen fuertes y ya mandan en 18 de julio” (La Republica, encabezado, 15/12/06)

“los planchas trillan la avenida de un lado a otro sin descanso...esperando el momento oportuno para dar el golpe” (ídem)

“los delincuentes juveniles están totalmente identificados, tanto por las jóvenes victimas que denominan a sus agresores “los planchas” como por la propia policía...los planchas conocen todos los movimientos y horarios de sus victimas, acosándolos hasta el extremo de exigirles que lleven objetos o prendas de vestir a determinado lugar y hora” (La Republica; 13/09/05)

Podríamos aventurar que la prensa televisiva también contribuye a esta asociación entre plancha y delincuente, cuando en los noticieros al mostrar las casas allanadas por venta de droga u otras actividades ilegales, se enfocan siempre entre las pertenencias de los delincuentes elementos típicamente planchas como las camperas alpha o los calzados Nike.

Tampoco el ambiente académico escapa a este mecanismo estigmatizante, en uno de los pocos trabajos sobre el tema, Alejandro Otazú escribe:

“Si su nombre surge del momento en que están fichando a un individuo en una comisaría, queda claro que este se asocia con su principal actividad: el delito y entiéndase por delito robar” (Otazú; Entre planchas y rastrillos; 2004).

Esta tendencia a equiparar plancha con delincuente es sintomática de la predominancia que adquieren las noticias sobre violencia en la agenda temática respecto a juventud en los medios masivos.

En el monitoreo de medios realizado por UNICEF se da cuenta que en el periodo comprendido entre agosto y noviembre 2006 se relevaron 1.358 noticias referidas a infancia y adolescencia, de las cuales 491 (36,2%) corresponden a “violencia” mientras que otras temáticas como “salud”; “educación” o “pobreza y exclusión” registraron porcentajes menores (13% 12%) y (5%) respectivamente.

Dentro de la categoría “violencia” el 50% se concentro en “conflicto con la ley” mientras que otras temáticas como “abuso sexual” o “violencia domestica” ocupan solo el (10%) y 9%) respectivamente. (*Infancia y violencia en los medios una mirada a la agenda informativa*; Sanchez Vilela; 2006)

Otra variante en este estrategia discursiva, es el de considerar a los jóvenes en general y a los planchas en particular como violentos y vandálicos.

Tras el gran acontecimiento discursivo que significó la muerte de Daniel Costas Alemán en el Interbailable el 12/03/05 y también el incidente en Bamboo el 25/03/06, se generó, por parte fundamentalmente de la prensa escrita, la idea de que es usual la violencia nocturna entre los jóvenes, que ésta va en espiral creciente, se especifica para ciertos boliches en ciertos barrios y es causada por la ingesta de alcohol y drogas.

Provocando una “*alucinación colectiva*” (Bayce; 1989) entre la población que teme salir a la calle por las hordas salvajes de adolescentes que deambulan borrachos y drogados destruyendo todo a su paso:

“Ciudad Vieja y la Unión con vigilancia especial por disturbios” (El País, encabezado; 20/03/05).

“...Se estima que mas de 7000 clientes del Interbailable y de otras tres discotecas cerradas se volcaran masivamente a la ciudad vieja y Pocitos, por lo que la gremial que reúne a pubs y discotecas lanzo una alerta sobre la necesidad de un estricto control policial para evitar desordenes” (ídem).

“Vecinos de la Aguada piden la clausura del Interbailable” (El País, encabezado; 12/07/05)

“Los vecinos de la Aguada volvieron a movilizarse ayer por la tarde a raíz de los continuos disturbios y destrozos protagonizados por jóvenes que concurren a los bailes de la zona, especialmente el Interbailable ... es común que muchos jóvenes vayan armados al baile (vecino de la zona). la situación no cambio en nada salvo cuando el local estuvo cerrado cuatro semanas en que la zona estuvo en paz. A nosotros lo que nos sobro fue paciencia y ahora esta probado que es la gente que trae este tipo de bailes” (ídem).

“Incrementaran policías si el Inter se muda a ciudad vieja” (El País, encabezado; 20/07/05).

“Crece la violencia nocturna entre jóvenes: Sábado con 28 detenidos” (El País, encabezado, 23/08/05).

“(jefe de seguridad empresa Rowing) En los últimos meses aumentó la violencia entre la gente. Esto tiene relación con el consumo de alcohol y drogas” (ídem).

“Siga el baile en la movida; hubo 30 detenidos este fin de semana” (El País, encabezado; 20/09/05).

“Vecinos del barrio Reducto están alarmados por la disco Bamboo” (La Republica, encabezado, 27/03/06)

“(vecino)...No es posible que siendo este un barrio tranquilo, gente de otros barrios atraídos por el bajo precio de la entrada al local, ocasionen estos incidentes que se repiten constantemente todos los sábados...no queremos que gente inocente vaya a la cárcel por lastimar a menores que nos insultan, destrozan y roban en nuestro barrio” (ídem)

“Los vecinos de la Aguada y el Reducto así como los policías de la seccional 6ª viven a los saltos por tres locales bailables emplazados en la zona que convocan a más de mil personas cada uno. A la salida de estos bailes hay cerca de 6000 personas deambulando por la zona, muchas de ellas en estado de ebriedad o drogados, o las dos cosas” (El País; 27/03/06).

“... Vivo en 8 de Octubre y Propios y las dos cuadras que van desde Centenario a Propios son como las calles de Bagdad. Hordas de jóvenes vienen por la calle y vereda, en su mayoría de los que se conoce como planchas, antiguamente cumbieros o terrajas. Llevo varios fines de semana observando lo que ha pasado. A modo de resumen: peleas generalizadas en las que participan hombre y mujeres, roturas de comercios en la Avenida 8 de Octubre, pedreas en la puerta el Casmu 2 golpeando a gente que estaba en la puerta del sanatorio y los taxis de la parada... dieron vuelta todos los contenedores de basura de las cuadras desde centenario a propios...tengo derecho a poder salir a hacer ejercicios temprano sin encontrarme en medio de una batalla campal. Podrían patrullar esas cuadras como hacen con la ciudad vieja cuando hay un crucero. Si no, que cierren ese baile o que esa gente que provoca disturbios los vaya a hacer a sus barrios” (Carta al director, Diario El País; 16/02/05).

Quienes lean desprevenidos estos artículos, escritos tan sucesivamente, probablemente se queden con la impresión de que Montevideo es una jungla de noche donde no se puede caminar sin ser agredido por uno de los miles de planchas drogados y alcoholizados que merodean los alrededores de los bailes de música tropical los sábados a la noche.

Según estas crónicas, parecería que la Aguada y el Reducto, antes barrios tranquilos, son hoy territorio infranqueable de dichos malvivientes que llegan desde barrios foráneos a “sembrar el mal”.

Llama la atención, además, los números que se manejan. Es difícil que entre el Inter (con capacidad para 3000 personas) y dos bailes bastante más pequeños se puedan llegar a juntar 6000 personas, y si así fuera no debería ser demasiado alarmante que haya 28 o 30 detenidos por noche, cuando en el Estadio Centenario los días de partido, o también en otros eventos multitudinarios como recitales de rock o marchas de protesta, hay el mismo número o quizás bastante más.

6.2.2) Plancha=Drogadicto

Otra estrategia igual de estigmatizante es asociar el ser plancha con ser drogadicto. Esto se acentuó especialmente tras la crisis del 2002 con la entrada en el mercado de la Pasta Base de cocaína. Sustancia con efectos muchísimo más nocivos que la marihuana o la cocaína (drogas más consumidas hasta entonces), que genera un mayor grado de adicción y dependencia y cuya dosis no vale más de 20 o 30 pesos, convirtiéndose rápidamente en la droga por excelencia de pobres y marginales.

Es común que se diga de los planchas que son “pastabasicos” o “lateros”.

Así el diario La República en un artículo sobre el culto a los campeones Nike señala *“...las pipas, así llamadas en la jerga de los planchas, en el mundillo de la droga y en ambientes marginales” (La República; 23/04/06)* como si fueran la misma cosa.

En otro artículo del mismo diario se afirma: *“Los planchas se hicieron famosos por escuchar música tropical y vestirse de forma irrisoria, pero desde que se volcaron al consumo de pasta base su triste prestigio fue creciendo de la mano de la*

delincuencia y la violencia” (La República, 15/12/06) combinando, con una facilidad sorprendente, las tres estrategias estigmatizantes descritas en esta sección.

Volviendo a la ecuación *plancha= drogadicto* se pueden leer opiniones como las siguientes:

“ojala les dieran un cargamento de pasta base a estos planchas de mierda asi se matan todos” (adolescente citada en entrevista a Sarthou ; Diario El País, 13/05/06).

“hay q hacer un genocidio con los planchas de mierda q no sirven para nada. habria q regalarles pasta base asi se mueren mas rápido.” (Grupo Facebook “Odio a los planchas”; 235 miembros)

“La crisis del 2002 ayudo bastante, pero es a partir del 2003 que apareció toda esta mugre que ahora tanto repudiamos: cumbia villera, planchas y pasta base” (Foro Lanparty).

“Fui una vez pero en esa época no existían los planchas ni la pasta base” (Foro Guía del Ocio sobre el Inter)

“Es responsabilidad de todos los verdaderos ciudadanos uruguayos aunar fuerzas y combatir este verdadero flagelo. llamémosles planchas, pastabasicos o pibes chorros” (Foro Indymedia)

Estas lecturas hacen aparecer a los planchas como “pasta básicos” en su totalidad, negando la posibilidad de que haya planchas que no se droguen o siquiera que lo hagan con otras sustancias. No se concibe tampoco la posibilidad de que personas de clase media o alta se enrosquen con la pasta base, se asume que teniendo mayor poder adquisitivo quienes tengan una patología de adicción probablemente opten por otras sustancias.

El asociar el consumo de pasta base a los sectores marginales, quizás tenga un respaldo empírico ya que por lógica económica es casi la única droga a la que pueden acceder, pero de allí a la idea de que todos los planchas son “lateros”, hay un salto muy grande.

6.2.3) Plancha= Terraja

Por último, otro mecanismo de estigmatizar a los planchas es asociarles con ser cumbieros, a los cuales se considera despectivamente “terrajas” concepto que se traduce como vulgar, de mal gusto según los cánones estéticos dominantes.

En este caso el mecanismo es un tanto distinto ya que la estigmatización no está dada por la asociación sino por el atributo mismo. De hecho, la asociación es innegable, difícilmente se encuentre un plancha al que no le guste la cumbia y la reivindique discursivamente.

La estigmatización aparece al considerar a la cumbia como música inferior a otras y por ende no digna de respeto como expresión cultural.

Hay una especificación en el caso de la cumbia villera que se asocia mas directamente a los planchas, pero muchas veces en los discursos no aparece esta distinción y se toma a la cumbia como una sola:

“cumbia...es algo que deberían horrar de la faz de la tierra, no son siquiera originales son gronchos y asocio la palabra a la movidita plancha que debería ser extirpada de la sociedad” (Foro Lanparty)

“Hay unos cuantos cumbiancheros...que intentan comparar su música con el rock y dicen que es música que se baila, que asco. Los cumbiancheros cantan canciones que hablan de minas, drogas, vagancia, putas, robos... siempre agregando la frase típica de todos sus temas: arriba las palmas: palmas y palmas! Puaj. Empecemos a combatir esta plaga que es la cumbia antes que se expanda demasiado. Envíalo a todos tus contactos para lograr un país menos ignorante, sin cumbia!!...los cumbieros son todos putos ABAJO LOS PLANCHAS!” (Foro Lanparty)

“No todos los que escuchan cumbia son delincuentes, pero prácticamente todos los delincuentes escuchan cumbia y esa forma de ser que le causa tanto daño a la sociedad es digna de discriminación.” (Foro Lanparty)

“El problema acá no es tanto la cumbia, acá el problema se llama cumbia villera, a ver si se entiende de una vez, es música que motiva a consumir drogas, a robar, etc para la gente que se dedica a delinquir es un himno haciéndole creer que lo que hace es correcto” (Foro Lanparty)

“Aclaro que nunca fui pero pasar por la puerta me alcanza para decirles que es de lo peor. Se junta todo un asentamiento encerrado ahí. Jamás iría, además, escuche cosas terribles de ese lugar y los que conozco que van ahí son unos grasas, es totalmente antiestético, lo tendrían que cerrar como a todos esos bailes terrajas cumbiancheros. Aguante Che Montevideo, aguanten los chetos, los planchas son la miseria humana” (Foro Guía del Ocio sobre el Inter)

“No tengo nada contra la gente que va al Inter, pero sería un buen objetivo para aplicar el rifle sanitario” (Foro Guía del Ocio sobre el Inter)

“Uds. No sirven para nada porque son negros y escuchan cumbia. están podridos de ser echados de todos los lugares de Montevideo por ser terrajas y además bailan esa música que no sirve para nada. Son todos una manga de putos” (Foro Guía del Ocio sobre el Inter).

“habría que empezar a meter bombas en el inter y en el sudamerica todos los fines de semana, así se iría limpiando toda esta mierda del Uruguay, estos muertos de hambre son la basura de la sociedad y como tal hay que limpiarla. MUERTE A TODOS LOS PLANCHAS” (Comentario en Youtube, video sobre el INTER)

“una bomba urgente en ese antro asqueroso. que se mueran todos los planchas ya” (Comentario en Youtube, video sobre el INTER)

La fuerza de estas opiniones exige de mayores comentarios y no deja duda sobre lo desacreditable que es el escuchar cumbia, ya sea villera o tropical uruguaya.

Este no es un fenómeno nuevo, mucho antes de que surgieran los planchas ya se despreciaba a los oyentes de música tropical como los “mersas” por parte de otros grupos sociales, recién con la aparición de la cumbia villera allá por el año 2000 se especificó la discriminación hacia los planchas.

No es este el lugar para demostrar cómo se discrimina injustamente a la música tropical en el Uruguay, ya que el tema daría para otra investigación, solo quisiéramos señalar que el argumento de la baja calidad técnica no tiene mayor sentido ya que con ese criterio solo se podrían escuchar piezas de alta factura técnica-musical como la música clásica, Jazz y las canciones de Led Zeppelin o Pink Floyd y todo lo demás menos elaborado técnicamente como el punk, el rock moderno, la murga, etc, sería “terraja”.

Tampoco la preocupación por la temática de las letras es un argumento firme ya que todos los géneros tienen en mayor o menor medida letras que hablan de drogas y crimen y no por eso se dice que inciten al delito o al consumo.

Por poner solo unos ejemplos, en el tango se habla de la “frula” de que *“no existía coco ni morfina, los muchachos de antes no usaban gomina”* o *“esta noche, me emborracho bien, me mamo bien mamo, pa no pensar”*. En el Rock hay una larga tradición de alusiones a la droga en muchos conjuntos desde los Beatles y su “Lucy in the sky with diamonds” (referencia al LSD) los Stones con su “Brown Sugar” (referencia a la cocaína) y sus “Wild Horses” (referencia a la heroína), Eric Clapton con su “Cocaine” hasta Morrison, Charly, Los redondos, etc. por no mencionar infinidad de referencias al consumo de drogas lícitas como alcohol y tabaco (Bayce; 2005)

También se narran aventuras de enfrentamientos con policías y se glorifica a un criminal en “Matador” y “El León” de los Cadillacs o en algunas canciones de la banda 2 Minutos.

Como vemos, la estigmatización sobre el cumbiero es de por sí fuerte, si se asocia al cumbiero con el plancha ésta se potencia y si la prensa se encarga de transmitir que todos los desmanes ocurridos en la noche montevideana se dan en los alrededores de los bailes de música tropical, mas aún.

6.2.4) Contraestrategia?

Frente a la estigmatización recibida de manos del resto de los grupos sociales y especialmente de los medios masivos de comunicación, interesa ver la estrategia discursiva empleada por los planchas.

Como vimos anteriormente, a través de algunas canciones de cumbia villera se denuncia esta discriminación *“Por ser un pibito bien cumbiambero, me subís a tu patrullero, si un negro corre dicen que ese robo, vamos a llevarlo preso que algo se afano, si un cheto lo hace, no, no . ese pibe no robó”*⁵⁶

Sin embargo, estos aparecen como casos aislados, la estrategia discursiva mayoritaria entre los planchas no es pelear contra lo injusto de esta discriminación, sino más bien transformar los estigmas en emblemas, tomar el camino que describiera Goffman de la “bravata” frente al estigma impuesto, o con el refuerzo de los vínculos endogrupales según el esquema de Allport (1962)

Los planchas exhiben orgullosamente su condición y resignifican como deseables aspectos que para el resto de la sociedad son estigmas. El tener el pelo amarillo, usar remera de fútbol para ir a bailar, cuando para el resto de la sociedad es terraja, ellos lo exhiben orgullosamente.

También estos aspectos se convierten en elementos de status endogrupalmente, tener la Nike más cara, bailar bien la cumbia villera es ser “bien plancha” lo cual es valorado entre sus pares. *“Si te pones una remera que diga Nike pero que no es de marca, te la pones hasta para dormir pero por una posta igual te morís de frío y la usas solo para salir, la cuidas a morir. Tienen que ser originales, a las gurisas les gusta mas, es lo primero que te miran, son tremendas. A ellas les encanta que seas bien planchita, y para quebrar hay que quebrar de verdad”* (Joven plancha entrevistado en Diario El País 26/08/06).

Recordemos que la búsqueda de símbolos de status era otra de las posibles respuestas a los ataques que tipificaba Allport (1962).

Quizás concientes de la situación de inferioridad discursiva en que se encuentran y la carencia de medios simbólicos para hacerle frente a la estigmatización social y mediática, no luchan contra el mote de “chorros, faloperos y terrajas” sino que lo reivindican discursivamente como emblemas en sus canciones.

Se podría argumentar que la formación del “Movimiento plancha” fue una respuesta en forma de *militancia* (Allport; 1962) frente al prejuicio o estigma impuesto. Sin embargo, sería bastante discutible examinar hasta que punto dicho movimiento representaba verdaderamente a los planchas. Por nuestra parte creemos que fue principalmente una estrategia de marketing político de captación de lo marginal por parte de un partido con urgencias electorales.

⁵⁶“ Damas Gratis “Quieren bajarme

6.3) Consecuencias no discursivas

Como señala Foucault, el empleo de las estrategias discursivas tienen consecuencias en las prácticas sociales cotidianas trascendiendo el campo del discurso.

Para los propios sujetos identificables como planchas, el adherir a la estrategia de la *bravata* funciona como un elemento de cohesión intra-grupo, el sentirse discriminados por los demás no hace más que reforzar el propio sentimiento de identidad y pertenencia grupal y puede proporcionar normas de comportamiento concretas.

Para el resto de la sociedad este estigma cumple una función importante. En este sentido coincidimos con la visión expresada por Sarthou, Aguiar y Bayce⁵⁷ entre otros, quienes sostienen que la estigmatización del plancha es signo de una fractura grave en el tejido social. El imaginario de la sociedad hiper-integrada entra en crisis y la sociedad, como toda institución atacada, busca chivos expiatorios en los cuales descargar sus fracasos y exorcizar sus males a efectos de re-establecer la cohesión.

Los planchas aparecen para muchos como el elemento marginal, lumpen, desclasado que frena el desarrollo y no permite progresar al conjunto de la sociedad. Recapitulando, podemos sostener que el estereotipo dominante socialmente señala que “*planchas son los que escuchan cumbia villera, rastrillan e intercambian cosas robadas y fuman pasta base hasta el cansancio*” (citado en Otazú; 2004).

Sin duda la consecuencia social más peligrosa de esta estigmatización discursiva es que se generan actitudes y mentalidades violentas, como pedir que se les aplique “*rifle sanitario*” o que “*les den un cargamento de pasta base y se mueran todos*”, que evidentemente no son solo las opiniones de algún desquiciado sino que cada vez más personas comparten dicho pensamiento, muestra elocuente de esto es la cantidad de miembros de grupos anti-planchas en Facebook.

En determinado momento durante el año 2007, como respuesta a la creación del movimiento plancha se llegó a crear un blog en el que se llamaba a “*tomar la vida de los planchas en pos de un país mejor*” (Ver artículo en el anexo).

Dicho foro pertenecía al “Movimiento Anti Plancha”, y aunque la página fue censurada por Google y clausurada a los pocos días, fue un ejemplo extremo de las consecuencias que puede tener esta formación discursiva sobre la subcultura plancha.

Otra consecuencia nefasta es que mediante la difusión mediática de continuos desmanes y violencia entre los jóvenes, se genera en la población la idea de que estamos ante un espiral creciente de violencia, una sensación térmica de inseguridad (por usar un término muy en boga) que demanda por parte de las autoridades más represión.

Como además la situación se especifica para los jóvenes menores, de barrios carenciados de la periferia y oyentes de música tropical, surgen insistentes voces que claman por el cierre de los boliches “cumbiancheros”, por más policías en la calle y por dictar leyes que le den más potestades a la policía y reduzcan la inimputabilidad de los menores infractores.

Como consecuencia extrema de dicha sensación de inseguridad, surge la formación de grupos armados de vecinos de carácter para-policial que hacen justicia por mano propia.

Algunas opiniones emitidas en un foro sobre la formación del grupo “águilas justicieras” en un barrio de Montevideo, y en grupos electrónicos anti-planchas ejemplifican estas cuestiones:

⁵⁷ Programa “MOTIVOS” TV Ciudad; 03/06

"Soy el único al que le parece brillante? La policía como en todo el país esta pintada y los cuatro gatos decentes del barrio se aburririeron de que los planchardos los tengan de hijos" (Foro Lanparty).

"...lo primero es que se pueda mandar en cana a los menores y chau, no se puede mas con lo de la inimputabilidad" (Foro Lanparty).

"A mi me gustaria meterlos a todos en una picadora de carne gigante y hacer comida para perro con ellos... además de castrar a sus parientes directos asi dejan de reproducirse como ratas que son". (Grupo Facebook "Odio a los planchas" 235 miembros)

"podemos tirar muchas ideas de cómo solucionarlo(el problema de la inseguridad) a largo plazo. pero a corto plazo la solución es clara: matar a los planchas delincuentes y a los que están por serlo... a veces la gente me pregunta como me sentiria de matar un plancha como si fuera un gran dilema existencial, yo no solo lo haria sin dudarlo sino que además me sentiria feliz" (Foro Lanparty)

"estoy seguro de que la solución es represión y mas represión, de parte de la policía o de quien sea. pero si la policía no puede hacer nada estaria bueno que un grupo de estos actuara. EL FUEGO SE COMBATE CON FUEGO... ayer en el informativo escuche que quieren reformar las leyes del menor en este sentido pero aclaro que si la inimputabilidad la bajan de 18 a 16 años estamos en la misma, habria que bajarla a 12 en el peor de los casos" (Foro Lanparty)

"como me gustaria organizar un festival de cumbia villera y cuando estén todos los piches estos adentro y tirar una ojiba nuclear. aunque primero quisiera hacerlos sufrir como lo hacen con la gente que quiere algo de la vida." (Foro La Republica)

"Gente aca nos tenemos que organizar y salirlos a cagar a palos a todos. Donde quedo aquel movimiento anti-planchas de hace unos años que salia a la calle y los cagaba a palos??? No he sentido más de ellos. Pero somos nosotros los que vamos a tener que tomar ese papel de limpiar el Uruguay de esta gente. En este grupo somo 450 con que salgamos 100 o menos a esos barrios o solo a la rambla donde se encuentran lo planchas ya esta". (Grupo Facebook "Ku Klux Planch, Escuadrón Antiplanchas"; 450 miembros)

"RIFLE SANITARIO CONTRA LOS PLANCHAS YA!!!! ES EL COIMO QUE EL DÍA DE ESA FIESTA LOS QUE VIVIMOS EN ESE BARRIO NOS TENGAMOS QUE IR POR LA INVASIÓN DE ESTOS ERRORES DE LA HUMANIDAD" (Grupo Facebook "Dinamitemos la noche de las luces y matememos a todos los planchas"; 865 miembros)

No es necesario esforzarse mucho para comprender la gravedad de la situación y los peligros que entraña. Los escuadrones del estilo de *águilas justicieras* no funcionan. Tenemos ejemplos en la región de que no reducen la delincuencia y solo fomentan el odio, además de que sin las garantías del debido proceso, pueden pagar inocentes y producirse excesos entre los justicieros: *"Agente, fue en defensa propia, dicen cuatro vecinos con escopetas, con un plancha tirado a los pies con mas plomo que sangre y tres dagas clavadas en la espalda"* (Foro Lanparty).

Por otra parte, la desconfianza hacia la policía y la sensación de impotencia ante el crimen, genera en algunas personas el deseo de que los militares tengan un rol más activo y se encarguen de la situación, lo que evidentemente, revisando la historia reciente, puede terminar muy mal.

Recordemos con Allport que si bien la mayoría de la gente nunca pasa del hablar mal a evitar el contacto ni de aquí a la discriminación activa, también es cierto que la actividad en un nivel determinado sirve de transición para deslizarse con facilidad al siguiente (Allport; 1962)

La mejicana Regullo Cruz sintetiza de manera brillante las cuestiones planteadas en este apartado:

“El tratamiento informativo que se hace de la nota en general y en particular cuando se habla de los jóvenes esta lleno de calificaciones y estigmatizaciones, que fomentan-generan una opinión pública que tiende a justificar el clima de violencia policiacos y de constantes violaciones a los derechos humanos.... La configuración de los miedos que la sociedad experimenta ante ciertos grupos y espacios sociales tienen una estrecha vinculación con este discurso de los medios que de manera simplista, etiqueta y marca a los sujetos de los cuales habla.

Mediante estas operaciones, ser joven equivale a ser “peligroso”, “violento”, “vago”, “ladrón”, “drogadicto” “malviviente” y “asesino” en potencia o real.” (Regullo Cruz; 2000)

Por su parte Rafael Bayce apunta *“son muchos menos los victimarios menores y adolescentes, o jóvenes, que los que son víctimas del perverso funcionamiento social que los desprivilegia y estigmatiza, chivos emisarios de todos los males que la aduocracia exorciza por su intermedio. Pero en el marketing policial y mediático, menores, adolescentes y jóvenes son los culpables y causantes del malestar cotidiano supuestamente creciente”* (Bayce; 2007)

Debemos dejar claro que no creemos que la prensa por si misma genere automáticamente en la población representaciones colectivas ni incita acciones directas. Estimamos erróneo suponer conductistamente que por que se lea algo en un diario se va a actuar en consecuencia o se va a internalizar acriticamente el contenido de la noticia. Sin embargo hay un amplio consenso teórico en la bibliografía en cuanto a que las agencias de socialización secundaria adquieren crecientemente mayor importancia que las primarias a la hora de la conformación de representaciones colectivas en la población, y entre estas agencias de socialización secundaria los medios masivos tienen un papel cada vez mas destacado.

Por todo esto, entendemos que los medios masivos en general y la prensa en particular debieran tener más responsabilidad a la hora de presentar las noticias, pensando en los efectos que pueden potencialmente llegar a tener sobre las representaciones colectivas de la población las modalidades enunciativas que se adopten.

7) Conclusiones.

La presente investigación se planteó como **objetivo general** consolidar la subcultura plancha como objeto de estudio desde las Ciencias Sociales en general y la Sociología en particular. Tras la comprobación de que si bien el tema ha generado abundantes artículos periodísticos, prácticamente no ha sido abordado desde la academia, y cuando esto ha ocurrido es generalmente reduciéndola a sus aspectos estéticos o conceptualizándola solo como una variante para explicar otros fenómenos como la deserción estudiantil o la inseguridad urbana.

Faltaba un estudio que se centrara en comprender los aspectos tanto estéticos como éticos de esta subcultura, intentando abarcarlos en su totalidad, describiendo sus orígenes y significados.

A su vez, las reacciones que generó la irrupción de la misma en la sociedad uruguaya habían sido ya enunciadas teóricamente pero prácticamente no se habían realizado esfuerzos empíricos que aspiren a sistematizarlas.

A continuación, presentamos los hallazgos encontrados en los apartados precedentes a la luz de los objetivos, las preguntas de investigación y las hipótesis planteadas al comienzo del trabajo.

Identidad: La propia cultura!

Según lo visto en la primera sección, el *plancha* surge en el marco de una coyuntura específica de pauperización económica y social, acentuada en los tramos etáreos correspondientes a la infancia y adolescencia (de 0 a 17 años). Es para estas edades que los distintos indicadores socio-económicos reseñados para medir pobreza y desigualdad muestran peores resultados relativos en el período que va de 1998 a 2004, acentuándose en el año 2002 con el estallido de la crisis y sus consecuencias sociales.

En este contexto es que emerge la subcultura plancha como expresión adolescente de esta situación social desfavorable. Dicha subcultura se enmarca dentro del proceso de **neo-tribalismo** juvenil descrito por la teoría y se presenta con una **estética** particular, resultado de procesos de **hibridación** mediante el cual se mezclan, entre otros elementos, lenguaje carcelario, músicas argentinas y vestimentas norteamericanas.

Entre los elementos constitutivos de esta estética señalamos la vestimenta, las marcas corporales, el lenguaje y la música. Mediante la adopción y reivindicación de esta estética los miembros de la subcultura plancha se reconocen como tales y se diferencian tanto de otros sub-grupos juveniles como de la sociedad en general, entendida como centro o matriz cultural dominante.

Además de la estética, la presentación subcultural de estos jóvenes implica la adhesión a un sistema de valores más o menos coherente, la identificación con una **ética** específica que les proporcione marcos de referencia interpretativos de sus acciones e interacciones sociales, legitimando sus prácticas y discursos.

En trabajos antecedentes, se intentó sistematizar dicha ética tomando como insumos entrevistas en profundidad o grupos de discusión, en esta investigación se optó por llegar a la misma mediante la construcción de un *tipo ideal* en base a letras de canciones de cumbia villera argentina.

El análisis demostró que estas letras conforman efectivamente un sistema ético coherente, donde aparecen elementos como la **reivindicación identitaria** (“yo soy plancha y soy como soy” “nosotros los negros cumbieros de corazón”) la identificación de **grupos de referencia negativos** en los chetos y los policías (“yo escucho cumbia al por mayor, no soy un cheto como vos” “alto raty marikon... a vos te cabe el salchichón”) la **valoración del delito** como medio válido para conseguir las metas deseadas, valorándose especialmente los delitos difíciles y que involucren alto riesgo como el asalto a un banco y condenándose explícitamente el ser

rastrillo, robar en el barrio de residencia o a un par plancha. (“somos cinco amigos chorros de profesión, no robamos a los pobres porque no somos ratones”).

En cuanto al uso del tiempo, aparece especialmente valorado el **tiempo de fiesta y ocio**, desde una postura hedonista (“como no tengo nada que hacer me voy al baile hasta el amanecer”) la diversión sin límites aparece como una constante y ligado a ella el **consumo de alcohol y drogas** en exceso (“yo tomo vino, yo tomo coca y quedo duro como una roca”).

También aparecen constantes referencias a la **sexualidad**. En un principio con letras mas explicitas y transgresoras y en los últimos tiempos con un tinte mas bien romántico, lo cierto es que la mujer como ser amado ha estado siempre en las líricas de la cumbia villera.

Si bien se puede argumentar que algunos de estos principios éticos no son exclusivos de este grupo sino que son comunes a toda situación de pobreza y marginalidad (ausencia de proyectos a largo plazo, ocio hedonista) lo cierto es que con la subcultura plancha adquieren una especificidad estética y se encarnan en sujetos fácilmente reconocibles y estigmatizables.

Se le prestó especial atención a un aspecto generalmente descuidado en los trabajos antecedentes como es la realización de rituales neo-tribales.

Mediante el ritual analizado de bailar en el Interbailable (boliche tropical), los miembros de esta subcultura se encuentran en un lugar propio y exclusivo una vez a la semana y **revitalizan los sentimientos comunes** que los identifican, los individualizan y los perpetúan como grupo.

Los diversos códigos que allí se manejan expresados en maneras de hablar, bailar y consumir y los juegos interaccionales que tienen lugar dentro del baile, dan cuenta de cómo estos jóvenes **ponen en escena** los aspectos éticos y estéticos señalados.

Esta **apropiación espacial** se legitima desde el momento que el resto de los grupos sociales reconocen al Inter como un baile exclusivamente plancha, transformándolo en un auténtico **territorio neo-tribal**.

Estigma: Chorros y Faloperos

La segunda parte de este trabajo buscó indagar en las **hétero-imágenes**, las reacciones que genera la emergencia de este grupo en otros grupos referentes así como en el resto de la sociedad, prestándole especial atención al tratamiento que se le dio a la subcultura por parte de la prensa escrita.

Vimos como la prensa cumplió en una primera instancia el papel de **superficie de emergencia** del fenómeno, presentándolo como algo exótico y novedoso y dedicándole notas *pintorescas* mostrando sus elementos estéticos mas visibles.

Sin embargo, como consecuencia de algunos hechos de violencia puntual en locales bailables tropicales (Inter y Bamboo) el tono cambia y se convierte en estigmatizante.

Mediante ciertos mecanismos, conceptualizados aquí como **estrategias discursivas**, se asocia el ser plancha con ser ladrón, vándalo, drogadicto y “terraja” (vulgar, de mal gusto según los cánones estéticos dominantes). El tratamiento de las noticias y las modalidades enunciativas adoptadas generan potencialmente la idea de que estamos ante un **espiral creciente de violencia e inseguridad** y la misma es provocada por los jóvenes de clase baja, oyentes de música tropical, adictos a las drogas y habitantes de barrios periféricos.

En parte como consecuencia de este tratamiento mediático, lo que se combina con los prejuicios antecedentes que pudieran tener los receptores de estos mensajes, se genera en algunos sectores de la población sentimientos

de **desprecio** hacia esta subcultura y se la transforma en **chivo expiatorio** culpándola de todos los males que aquejan a la sociedad.

Observamos una preocupante **escalada de discriminación** según la conceptualiza Allport (1962).

La misma va desde la discriminación por razones estéticas (la música que escuchan y como hablan) a pedir el cierre de boliches tropicales y que se queden en *sus* barrios y no vengán a barrios céntricos, pedir la baja en la edad de la inimputabilidad y penas más severas, llegando al punto máximo de pedir directamente su exterminio mediante la aplicación del “rifle sanitario”.

Como muestra de estos puntos máximos de discriminación se crean, o intentan crear, grupos para-policiales que hagan justicia por mano propia como *águilas justicieras*, *movimiento anti-plancha* o *escuadrón anti-planchas*.

En tiempos de creciente demanda por seguridad ciudadana y penas más duras para los infractores, así como debates públicos acerca de la legalidad o no de la justicia por mano propia, creemos pertinente llamar la atención y reflexionar sobre el papel de la prensa en el tratamiento de estos hechos y las consecuencias que pueden generar como formadores de opinión.

El resultado final

Frente a esta consolidada y hegemónica **hétero-imagen estigmatizante** impuesta sobre la subcultura plancha, interesa ver las reacciones de los propios planchas, las actitudes que adoptan.

Según el análisis realizado en base a los insumos seleccionados, la reacción mayoritaria entre los miembros de esta subcultura es la conceptualizada en la teoría como **refuerzos de vínculos endogrupales** (Allport; 1962) y **Bravata**. (Goffman; 1989)

Quiénes son portadores de este estigma no se retraen del contacto con normales (los no portadores), ni tampoco intentan superar el estigma sino que lo **reivindican y lo transforman en emblema**.

De esta forma, los elementos que aparecen como símbolos de estigma de esta subcultura (las marcas estéticas: remeras de fútbol, lenguaje, tatuajes, cabellos teñidos) y los aspectos ética y moralmente reprobables que se les impugnan (ser vago, ladrón, drogadicto y “terraja”) son reivindicados discursivamente y transformados en **elementos de status endogrupal**.

Así, entre los miembros de este grupo tener la prenda marca Nike más cara es *quebrar de verdad*, bailar bien la cumbia villera es especialmente valorado por las *cachorras*, realizar robos que impliquen proeza y alto riesgo es ser *plancha*, *plancha* y llevar cortes autoinfringidos es digno de respeto.

Concluimos que la identidad subcultural plancha no es algo fijo sino que es contingente a las interacciones sociales, construyéndose en constante **negociación y ajuste** entre la presentación neo-tribal primaria (**auto-imagen**) las reacciones que genera (**hétero-imagen**) y las respuestas a estas reacciones.

Entre la identidad y el estigma.....

8) BIBLIOGRAFIA

Aragor, Baldizan, Maneiro, Martinez, Montero: “*El propio plancha*” en Filardo (coord) *Subculturas Juveniles*; FCS; Montevideo 2008

Allport, Gordon: *La Naturaleza del prejuicio*; Eudeba; Buenos Aires; 1962

Bayce, Rafael: *Drogas, Prensa Escrita y Opinión Pública*; FCU; Montevideo; 1990.

Bayce, Rafael: *Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos: preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo. En Alabarces: Futhologías, Fútbol, identidad y violencia en América Latina.* CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2003.

Bucheli, Marisa y Furtado, Magdalena: *Uruguay 1998-2002: ¿Quiénes ganaron y quienes perdieron en la crisis*, CEPAL, Montevideo, 2004

Costa et. al. : *Tribus Urbanas.: El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la identificación a través de la violencia*, Paidòs, Barcelona; 1996

Durkheim, Emile: (original de 1912) *Las formas elementales de la vida religiosa* Alianza, Madrid, 1993.

Elbaum, Norberto: “*Los Bailaneros; La fiesta Urbana de la Cultura Popular*”- en Margulis *La Cultura de la noche*, Espasa Hoy, Buenos Aires, 1994

Filardo, Verónica (coord): *Subculturas Juveniles*, FCS, Montevideo, 2008

Filardo, Verónica (coord): *Tribus Urbanas en Montevideo: Nuevas Formas de sociabilidad juvenil*, Trilce, Montevideo, 2002

Filardo, Verónica (coord): *Las marcas de clase de la inseguridad ciudadana: Juventud y Pobreza*; Ponencia presentada en las VI Jornadas de Investigación; FCS; 2007

Foucault, Michel: *La Arqueología del Saber*, Siglo XXI; México, 1970

García Canclini, Néstor: *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad.* Grijalbo, Méjico, 1990

Goffman, Erving: (original ingles de 1957) *La Presentación del yo en la vida cotidiana* Doubleday Anchor Books, New York, USA, 1990

Goffman, Erving: (original ingles 1964) *Estigma; la identidad deteriorada*, Amorrurtu editores; Buenos Aires; 1989

Kant, Imanuel: (original 1781) *Crítica a la Razón pura*; Miguel Ángel Porrúa Editores; México DF; 2005

Kaplún, Gabriel (coord): *Culturas Juveniles y Educación-* seminario realizado el 30/07/05, Montevideo, extraído de www.liccom.edu.uy/interés/actividades/2005/actividad_30_07

Krippendorff, Klaus: *El análisis de contenido y sus fundamentos conceptuales*, Paidós, Barcelona; 1996

Maffesoli, Michel: (original de 1973) *El tiempo de las tribus* Icaria, Barcelona, 1990.

Maneiro, Cristian et al: *Entre la calle y los libros: la subcultura plancha y su relación con las instituciones educativo-laborales.* Trabajo ganador Fondos Concursables Carlos Filgueira, Infamilla-Mides; 2008

Mead, George: (original de 1934) *Espíritu, persona y sociedad*; Paidós; Barcelona 1982

Opperti, Renato; Filgueira, Carlos (comp): *Cultura Juvenil y Educación Media Superior-* Cuadernos de trabajo nro 26, Comisión y secretaria técnica para la transformación de la educación media superior, ANEP, Montevideo, 2004

Otazú, Alejandro: *Entre Planchas y Rastrillos, Identidades Estigmatizadas-*, Trabajo realizado para la materia Antropología Cultural; Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Liccom), Montevideo, 2004

Reguillo Cruz, Rosana: *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto;* Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2000

Sanchez Vilela, Rosario: *Infancia y violencia en los medios: una mirada a la agenda informativa;* UNICEF; Montevideo; 2006

Taylor, S. y Bogdan, R.: *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación.* Paidós Studio; Barcelona; 1986

Valles, Miguel: *Técnicas Cualitativas de Investigación Social,* Barcelona, 1997

Veblen, Thorstein: [original 1899]; *Teoría de la Clase Ociosa;* Hispamérica, Buenos Aires, 1985

Weber, Max: *Sobre la teoría de las ciencias sociales:* “La objetividad cognoscitiva en la política y la ciencia social y “la neutralidad valorativa” Planeta- Agsotini; Barcelona; 1985

Artículos

Cumbia Villera- Pablo Schanton, Diario Clarín, Buenos Aires, 23/04/02

Kirchner escucha Cumbia Villera- Diario Clarín, Buenos Aires, 04/08/2004

Ensayo sobre Cumbia Villera- Esteban Rodríguez, Buenos Aires, 2001

Víctor "Frente" Vital- Hugo Presman, Buenos Aires; 16/03/06 tomado de www.rodolfowalsh.org

Planchas, Jóvenes y Partidos políticos, Rafael Bayce, Caras y Caretas, 2007

El Rescate de las subculturas, Rafael Bayce, Caras y Caretas, 2007

La cumbia de los excluidos, Rafael Bayce, Caras y Caretas, 2005

Un Gigantesco Bamboo, Hoenir Sarthou; Voces del Frente N° 70; Mayo 2006

Páginas Web Consultadas

www.muevamueva.com

www.cumbiadenegros.net

www.elpais.com.uy

www.larepublica.com.uy

www.ine.gub.uy

uruguay.indymedia.org

www.lanparty.com.uy

www.guiadelocio.com.uy

www.alexacom

www.montevideo.com.uy

www.youtube.com

www.facebook.com